

MÁSTER EN COMUNICACIÓN
INSTITUCIONAL Y POLÍTICA

DISCURSO FUNDACIONAL DE VOX COMO CASO DE NACIONALPOPULISMO

TRABAJO FIN DE MÁSTER

Curso: 2020/21



Alumno/a: Pilar Bermúdez Aguilera

Tutor: Eduardo Bericat Alastuey

RESUMEN

Nuestro Trabajo de Fin de Máster se titula “Discurso fundacional de Vox como caso de nacionalpopulismo”. El principal objetivo de este proyecto es ofrecer al lector una síntesis descriptiva del discurso del partido Vox, además de comprobar si éste está relacionado con los movimientos nacionalpopulistas, con la pretensión de aportar un posible punto de partida con el que estudiar a este grupo político más allá del marco nacional. Para cumplir estas metas, nos hemos propuesto examinar el discurso fundacional de Vox desde diversas perspectivas y medios (mítines, debates, programas electorales, etc.), después de haber realizado una investigación bibliográfica que nos permita entender y resumir el nacionalpopulismo y las razones que lo han llevado a su auge en la actualidad. Aclaremos que entendemos como periodo fundacional de Vox no solo su momento de nacimiento, sino también su periodo de crecimiento entre las elecciones andaluzas de 2018 -momento en el que Vox irrumpió en las instituciones españolas por primera vez- hasta las elecciones generales de noviembre de 2019 -fecha en la que el partido se convierte en la tercera fuerza política del país-. De esta forma, conoceremos el contenido ideológico que ha llevado a esta formación hasta el Congreso de los Diputados.

Palabras-clave: Vox, discurso, nacionalpopulismo, identidad nacional, política del resentimiento.

ÍNDICE

1. Introducción	4
2. Planteamiento del problema	5
2.1. Justificación del tema.....	5
2.2. Objetivos	7
2.3. Hipótesis	7
2.4. Metodología	8
3. Marco teórico y contextualización	9
3.1. Nacionalpopulismo	9
3.1.1. <i>Antecedentes y contexto del nacionalpopulismo</i>	10
3.1.2. <i>Definiciones y características del nacionalpopulismo</i>	19
3.1.2.1. <i>Diferenciando términos</i>	23
4. Síntesis ideológica del discurso fundacional de Vox	26
4.1. Manifiesto fundacional	26
4.2. Gran acto de VOX en Vistalegre #EspañaViva	29
4.3. “100 medidas para la España Viva”.....	33
4.4. “Qué es Vox”	38
4.5. Discurso de Santiago Abascal en el histórico acto de Sevilla #28A.....	40
4.6. El debate electoral a cinco de las elecciones del 10N.....	42
5. Discusión	44
6. Conclusiones	45
7. Referencias	47

1. Introducción

Los partidos nacionalpopulistas están en auge, tanto en Europa como en Estados Unidos o Brasil. Incluso Vox se ha establecido sólidamente en España, lugar considerado como excepción al ascenso de extrema derecha en la Unión Europea hasta hace relativamente poco. En aproximadamente tres años, la formación verde no cesado su crecimiento: desde las elecciones autonómicas andaluzas de 2018 -que permitieron al partido de Santiago Abascal entrar en el Parlamento de Andalucía-, pasando por las elecciones generales de abril de 2019 -que lo llevaron a ser parte de Congreso de los Diputados-, hasta las elecciones de noviembre de ese mismo año -con las que se convirtieron en el tercer partido más votado en el país-. En cuestión de poco tiempo Vox ha pasado de carecer de representación en las instituciones a asentarse como la tercera fuerza política de España. Incluso, este 2021, podemos mencionar algunos logros en su trayectoria: formar parte por primera vez del Parlamento de Cataluña u obtener un escaño más en la Comunidad de Madrid. Cabe también recordar que, durante este periodo, Vox tampoco ha estado exento de polémica, siendo acusado (o no) de fascismo desde su irrupción.

Asumiendo la relevancia y actualidad de Vox y reconociendo que este partido forma parte de la tendencia internacional del nacionalpopulismo, en este TFM nos proponemos sintetizar su discurso en relación a esta corriente. Comprobaremos si sus mensajes coinciden con las características nacionalpopulistas, con el fin de aportar un resumen tanto de este movimiento como de los argumentos principales de Vox con esta investigación. En primer lugar, estudiaremos el nacionalpopulismo, en qué consiste y de dónde proviene con el propósito de adquirir los conocimientos previos necesarios para evaluar el discurso de Vox desde el prisma deseado. Para poder ofrecer una visión de interés, trataremos de proporcionar información relacionada con las motivaciones sociales e, incluso, emocionales que han llevado a la situación actual del nacionalpopulismo, más allá de hitos como la crisis económica de 2008, la crisis de los refugiados, la llegada de Trump a la Casa Blanca o el *brex*it. Una vez comprendamos este fenómeno, procederemos a indagar en el discurso de Vox a través de diferentes medios: mítines programas y debates electorales. Aunque los partidos cambian y evolucionan, para este estudio consideramos fundamental analizar lo que podríamos denominar el “discurso fundacional de Vox”, es decir, su discurso en la época en que empezó a conseguir algunos resultados electorales significativos. Por lo que nos

centraremos en sus mensajes, no tanto en sus inicios, sino cuando la formación aparece ya con un cierto impacto político.

2. Planteamiento del problema

2.1. Justificación del tema

La justificación del tema de este TFM emana de varias cuestiones: de la novedad de Vox en España, de la necesidad de enmarcar a este grupo político dentro de un fenómeno de carácter internacional, de la carencia de un consenso sobre la nomenclatura de esta clase de partidos y de la importancia actual del nacionalpopulismo.

Beatriz Acha (2021), en su libro “Analizar el auge de la ultraderecha”, señala a la extrema derecha como un fenómeno complejo, difícil de conocer porque «los partidos implicados escapan de las denominaciones tradicionales y tratan de evitar su categorización como extremistas/radicales» (p.16). ¿Cómo deberíamos catalogar a formaciones como Vox? ¿Como ultraderecha? ¿Extrema derecha? ¿Ultranacionalistas? ¿Fascistas? ¿Neofascistas? ¿Reaccionarios? ¿*Alt-right*? Una posible opción sería nacionalpopulistas. Más adelante en nuestra investigación, dentro del marco teórico, explicaremos por qué ésta quizás sea una denominación más acertada para este tipo de grupos políticos.

“Nacionalpopulismo” fue una de las 12 posibles candidatas a convertirse en la palabra del año 2018 de la FundéuRAE, distinción otorgada a «términos que hayan estado presentes tanto en el debate social, como en los medios de comunicación, y deben ofrecer interés desde el punto de vista lingüístico, ya sea por su formación, significado o dudas de uso» (Coalla, 2018), lo que pone de manifiesto la relevancia de esta tendencia política en la actualidad.

Según Roger Eatwell y Matthew Goodwin (2019), quienes escribieron “Nacionalpopulismo: Por qué está triunfando y de qué forma es un reto para la democracia”, reivindican que este movimiento debe ser examinado “como un todo”, pues posee un carácter internacional. Éste es el motivo por el que hemos decidido estudiar a Vox en relación a esta corriente. Y es que resulta sencillo comparar algunos lemas del grupo liderado por Abascal, como “Hacer España grande otra vez” o “La España Viva”, con eslóganes como “*Make America Great Again*” (“Haz América Grande Otra Vez”) de Donald Trump o “*Choisir la France*” (“Elegir Francia”) de Marine Le Pen. Como muestra

de que Vox pertenece a un auge del nacionalpopulismo de escala internacional, podemos comprobar, por ejemplo, la relación del partido con Steve Bannon, ex estratega jefe de la Casa Blanca de Trump, quien ha apoyado a la Liga Norte de Italia, al Frente Nacional de Francia, a Fidesz de Hungría, a Alternativa para Alemania, a los Demócratas de Suecia, entre otros.

Durante los últimos tiempos, tanto en Europa como en América, diversos movimientos políticos de este tipo han conseguido logros electorales destacables. Sin embargo, hasta hace relativamente poco, España no contaba con un partido de estas características en sus instituciones, siendo considerada una excepción a este fenómeno. Si bien desde 2014 el país experimentó el crecimiento de un partido de tintes populistas, Podemos -ahora Unidas Podemos-, esta formación se encontraba en la izquierda del espectro político. Hasta hace tan solamente unos años, el PP concentraba a los votantes que se situaban desde el centro¹ hasta la extrema derecha. Pero, con las elecciones andaluzas de 2018, Vox comenzó a aglutinar a aquellos más ubicados a la derecha, fragmentando finalmente el electorado del Partido Popular. A día de hoy, Vox ya es la tercera fuerza política española, con 52 diputados en el Congreso y el respaldo de más de 3,64 millones de votos en las últimas elecciones generales. Incluso se ha convertido en el partido más votado en Ceuta o Murcia.

A pesar de que los grupos políticos van cambiando con el paso del tiempo y a pesar de que Vox lleva aproximadamente un año en la Cámara Baja, para esta investigación hemos tomado la decisión de sintetizar el “discurso fundacional de Vox”. Preferimos estudiar sus mensajes antes de que se constituyese como el tercer partido con más escaños en el Congreso, ya que consideramos que la verdadera esencia de su discurso estará mejor plasmada durante su periodo fundacional. Entendemos este periodo no como únicamente sus inicios, que también serán tenidos en cuenta, sino especialmente como la época en la que Vox comenzó a conseguir resultados electorales significativos: es decir, desde la etapa de las últimas elecciones andaluzas de 2018 hasta las elecciones generales de noviembre de 2019. Por lo que nos centraremos en su discurso cuando el partido empieza a irrumpir con cierta notoriedad.

¹ Hasta la expansión nacional de Ciudadanos en 2014 y 2015.

2.2. Objetivos

Este TFM pretende conocer el nacionalpopulismo a través de búsquedas bibliográficas y analizar un caso concreto, el partido Vox en España. En definitiva, procuramos realizar una síntesis tanto de esta tendencia como del discurso de Vox -éste último a partir de una comparación con lo primero-.

Los objetivos principales de esta investigación, por lo tanto, son:

- 1) Recabar y exponer información de interés con respecto al nacionalpopulismo.
- 2) Dilucidar si el discurso del grupo político Vox encaja con las características de esta corriente nacionalpopulista.

A continuación, listamos los objetivos secundarios que han inspirado nuestro trabajo:

- 1) Identificar los posibles antecedentes y contexto que darían lugar al nacionalpopulismo en la actualidad².
- 2) Extraer las características nacionalpopulistas más destacables.
- 3) Sintetizar los mensajes de Vox en distintos medios y comprobar qué temas aborda Vox en ellos.
- 4) Evaluar cuáles de ellos podrían considerarse como propios del nacionalpopulismo.

2.3. Hipótesis

Antes de pasar al marco teórico de nuestro proyecto y a sus resultados, debemos apuntar que el desarrollo de este Trabajo de Fin de Máster gira en torno a la ratificación o, en su defecto, refutación de la siguiente hipótesis:

El discurso de Vox coincide mayoritariamente con las características principales del nacionalpopulismo.

Asimismo, con el fin de verificar dicha afirmación, hemos establecido una serie de distintas hipótesis secundarias que nos llevarían a concluir si la premisa central se cumple

² Para que la información que ofrezcamos sea de interés, como manifestamos en el primer objetivo principal, trataremos de ofrecer unos antecedentes y un contexto que eviten centrarse en cuestiones como la crisis de 2008 o la crisis de los refugiados. Esta decisión ha sido tomada con el fin de aportar una visión más insólita, puesto que consideramos que, de lo contrario, esta investigación simplemente serviría para repetir algo que ya es generalmente conocido.

o no. De esta manera, estas se encuentran relacionadas con las diferentes características nacionalpopulistas, para valorar si los mensajes de Vox encajan con cada una de ellas individualmente:

- 1) *El discurso de Vox hace un llamamiento al “pueblo”, entendido como comunidad nacional, es decir, al “pueblo español” o España.*
- 2) *El discurso de Vox enaltece la patria y la identidad y la cultura nacional, es decir, española. Además, reivindica su protección, puesto que el partido considera que se hallan humilladas y en riesgo.*
- 3) *El discurso de Vox se basa en un “ellos” amenazante enfrenteado a un “nosotros” amenazado. Este “nosotros” se trata del “pueblo español”, mientras que en el “ellos”, distinguimos a los grupos que suponen un peligro para la identidad nacional (los inmigrantes, en especial, las élites, el sistema, las minorías, etc.).*
- 4) *El discurso de Vox manifiesta resentimiento.*
- 5) *El discurso de Vox se opone a la corrección política.*
- 6) *El discurso de Vox critica a los medios de comunicación.*

2.4. Metodología

La metodología que se ha seguido en este Trabajo de Fin de Máster es de naturaleza deductiva. A partir de una regla general, relacionada con los rasgos distintivos del nacionalpopulismo, inferiremos que el partido Vox cumple con esa regla, probándose nuestra hipótesis: El discurso de Vox coincide mayoritariamente con las características principales del nacionalpopulismo. Nuestra investigación presentará, en primer lugar, un marco teórico que exponga el estado de la cuestión y que defina y detalle el movimiento nacionalpopulista. En segundo lugar, en la parte empírica de nuestro proyecto, se expondrá una síntesis descriptiva de los mensajes de Vox difundidos a través de distintos medios: su manifiesto fundacional, su presentación en su página web, su programa electoral, dos mítines y su participación en un debate electoral. En la parte práctica de este trabajo, resumiremos los temas expuestos por Vox en cada uno de estos contextos y señalaremos cuáles de ellos ratificarían nuestras hipótesis. Principalmente, observaremos ejemplos producidos entre finales de 2018 y finales de 2019, es decir, aproximadamente desde la época de las últimas elecciones andaluzas y las últimas elecciones generales, ya que consideramos que es el periodo en el que la formación vivió su ascenso.

Comentaremos también su manifiesto fundacional, puesto que constituye un punto de partida importante a tener en cuenta. El listado de documentos que hemos estudiado en nuestro trabajo es el siguiente:

- Manifiesto fundacional
- Gran acto de Vox en Vistalegre #EspañaViva.
- 100 medidas para la España Viva.
- “Qué es Vox”.
- Discurso de Santiago Abascal en el histórico acto de Sevilla #28A.
- Debate electoral a cinco de las elecciones 10-N.

No obstante, antes de estudiar los elementos citados y obtener resultados, debemos realizar una investigación sustentada en distintas fuentes documentales y recopilar información relacionada con nuestro tema: libros, ensayos, artículos periodísticos, entrevistas, etc.

3. Marco teórico y contextualización

3.1. Nacionalpopulismo

Para que sea posible analizar si el discurso de Vox concuerda, de mayor o menor manera, con las características típicamente nacionalpopulistas, es necesario que, de antemano, conozcamos las bases, orígenes y particularidades de esta corriente.

En este apartado, expondremos información al respecto, obtenida tras la lectura de diversos autores, con el fin de adoptar una visión propia que pueda sernos útil a la hora de realizar la parte práctica de este Trabajo de Fin de Máster.

Primeramente, resumiremos los posibles antecedentes -ceranos y lejanos- del nacionalpopulismo para comprender a grandes rasgos de dónde proviene este movimiento de carácter internacional.

Una vez establezcamos qué posibles motivos han conducido al apogeo del nacionalpopulismo a día de hoy, entendiendo su contexto actual, podremos pasar a definir y describir esta tendencia para, posteriormente, redactar un listado propio de sus características más distintivas³.

³ Este listado propio nos ha sido necesario para poder establecer nuestras hipótesis secundarias.

3.1.1. Antecedentes y contexto del nacionalpopulismo

A menudo se habla de los hitos electorales de 2016, el *brex*it y la victoria de Donald Trump en Estados Unidos como fenómenos claves a la hora de estudiar el nacionalpopulismo, pero lo cierto es que los nacionalpopulistas surgieron antes. Para los expertos en fascismo y populismo Roger Eatwell y Matthew Goodwin, estos hechos habrían sucedido al «auge mucho mayor de los nacionalpopulistas en Europa, como Marine Le Pen en Francia, Matteo Salvini en Italia y Viktor Orbán en Hungría, que forman parte de una revuelta creciente contra la política convencional y los valores liberales» (Eatwell y Goodwin, 2019:13). No obstante, para explicar las posibles causas que esclarecerían el reciente ascenso que ha ido viviendo el nacionalpopulismo, encontramos distintas conjeturas, como «la teoría de los perdedores de la globalización, la del choque cultural, y la teoría de la revuelta contra el *establishment*» (Simón, 2017).

Según el sociólogo político estadounidense Larry Diamond (2018), entre 1975 y 2007, la democracia tuvo un notable impacto global, ya que cada año el número de democracias experimentaba un continuo crecimiento⁴. Sin embargo, aproximadamente en torno a 2006, esta expansión de las democracias electorales y liberales se detuvo -como se muestra en la Figura 1-, produciéndose una “recesión democrática” leve pero prolongada.

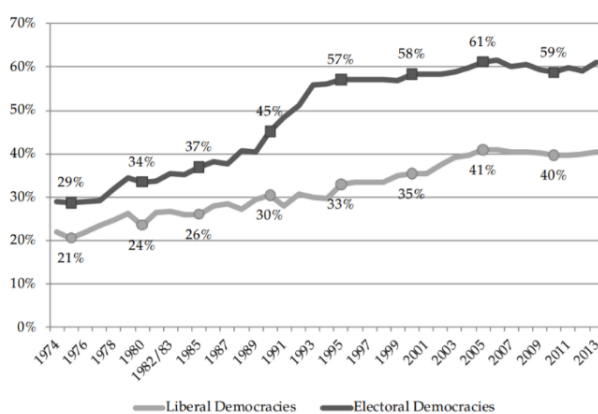


Figura 1. El crecimiento de las democracias en el mundo, 1974-2013. Fuente: *Journal of Democracy* (Larry Diamond).

El politólogo estadounidense Francis Fukuyama (2019), añade que, a pesar de que durante tercera ola de democratización y con la globalización se generase prosperidad, este orden

⁴ Periodo que coincide con el que Samuel Huntington denominó “tercera ola” de la democratización (García, 2003).

mundial no favoreció a todos. Concretamente, en las democracias desarrolladas la desigualdad creció drásticamente:

A partir de mediados de la década de 2000, el impulso hacia un orden mundial cada vez más abierto y liberal comenzó a fallar, y luego se invirtió. Este cambio coincidió con dos crisis financieras, la primera originada en el mercado *subprime* de Estados Unidos en 2008, que condujo a la Gran Recesión subsiguiente, y la segunda surgió sobre la amenaza al euro y a la Unión Europea planteada por la insolvencia de Grecia. En ambos casos, las políticas de élite produjeron enormes recesiones, altos niveles de desempleo y la caída de los ingresos de millones de trabajadores comunes en todo el mundo. Dado que Estados Unidos y la UE eran los mayores exponentes de la democracia liberal, estas crisis dañaron su reputación (Fukuyama, 2019:21).

Ahora bien, Beatriz Acha (2021), recuerda que los nacionalpopulistas son anteriores a este siglo y declara que esta clase de partidos no han sido aupados por la crisis. Acha detalla otros motivos que pueden crear un escenario que favorezca la aparición de esta clase de partidos. Por ejemplo, señala entre estos factores la existencia de un sistema multipartidista, la confluencia hacia el centro de los partidos tradicionales o la moderación de los partidos de derechas (Acha, 2021:71). También Roger Eatwell y Matthew Goodwin (2019) creen que es un error considerar al nacionalpopulismo como una mera reacción temporal a la crisis de 2008, a la austeridad que le sucedió o la crisis migratoria en Europa. Para ellos, el nacionalpopulismo se trata de una ideología que ha estado creciendo desde hace tiempo y que va a perdurar en las democracias occidentales. Ambos aseguran que esta tendencia se aprovecha de una preocupación «pública, generalizada y legítima, en una serie de ámbitos» (Eatwell y Goodwin, 2019:15):

Numerosos ciudadanos que sienten que ya no tienen voz en la política; que el aumento de la inmigración y el rápido cambio étnico amenazan su grupo nacional, su cultura y sus modos de vida; que el sistema económico neoliberal los abandona en comparación con otras personas en la sociedad, y que ya no se sienten identificados con los dirigentes políticos (Eatwell & Goodwin, 2019: 27).

Eatwell y Goodwin interpretan el nacionalpopulismo a partir de cuatro palabras clave. Para ellos, el nacionalpopulismo fundamentalmente «gira en torno a un conjunto de cuatro transformaciones sociales profundas que son la causa de la creciente preocupación entre millones de personas en Occidente» (Eatwell y Goodwin, 2019:24):

- La desconfianza: la naturaleza elitista de la democracia liberal ha creado desconfianza hacia los políticos y las instituciones, fomentando en una gran cantidad de ciudadanos el sentimiento de que ya no tienen voz en el debate nacional (Eatwell y Goodwin, 2019:24).
- La destrucción: la inmigración y el hipercambio étnico han gestado el temor hacia «la posible destrucción de las comunidades y la identidad histórica de los grupos

nacionales y de los modos de vida establecidos» (Eatwell y Goodwin, 2019:25). Estos miedos están relacionados con la creencia de que los políticos, las organizaciones transnacionales y la financiación mundial están degradando el país al incitar a una mayor inmigración en masa, a la vez que los programas “políticamente correctos” buscan silenciar cualquier clase de oposición.

- La privación: la transformación económica y la globalización han generado el aumento de desigualdades en los ingresos y en la riqueza en Occidente -como hemos mencionado anteriormente-, causando una pérdida de confianza en un futuro mejor. Aunque muchos partidarios del nacionalpopulismo poseen un puesto de trabajo e ingresos medios -incluso por encima de la media-, sienten que salen perdiendo en comparación con los demás. Esta sensación de pérdida, de privación, está estrechamente vinculada con la forma en que muchos piensan sobre la inmigración y la identidad (Eatwell y Goodwin, 2019: 25 y 26).
- El desalineamiento: el debilitamiento de los vínculos entre los partidos mayoritarios tradicionales y numerosos ciudadanos que ya no coinciden con la corriente dominante. «Este desalineamiento está haciendo que los sistemas políticos en Occidente sean mucho más inestables, fragmentarios e imprevisibles que nunca antes en la historia de la democracia de masas» (Eatwell y Goodwin, 2019:26).

En 2016, Occidente se encontraba a las puertas de una profunda y larga convulsión política. Hechos aparentemente aislados, como el *brexit*, el ascenso del Frente Nacional en Francia o la elección de Donald Trump como presidente de Estados Unidos, manifestaban una grave pérdida de confianza en el orden liberal y en las élites que lo representan. Esto habría empoderado a los populistas tanto de izquierda como derecha (Muñiz, 2016).

Fukuyama (2019) también apunta a que el ascenso de los nacionalpopulistas no se debe únicamente a motivos económicos. Aunque las desigualdades económicas surgidas de la globalización son un aspecto influyente en el panorama político contemporáneo, «los agravios económicos se agudizan cuando se unen a sentimientos de humillación y falta de respeto» (Fukuyama, 2019:27). En gran medida, lo que normalmente consideramos como incentivo económico estimulado por necesidades materiales es, realmente, un deseo de reconocimiento de estatus o de la dignidad. En “La teoría de los sentimientos morales”

de 1759, el economista y filósofo escocés Adam Smith (2010) ya exponía que el rico se enorgullece de su riqueza porque siente que naturalmente atrae sobre él la atención del mundo, mientras que el pobre se avergüenza de su pobreza porque que, o lo aleja de la vista de la humanidad, o porque, si se fijasen en él, no existiría ningún sentimiento hacia él.

Para hablar de nacionalpopulismo es imprescindible estudiar de dónde proceden las demandas de reconocimiento y dignidad de las personas, para lo que hay que retroceder mucho más atrás de la crisis de 2008:

En la Antigua Grecia encontramos la idea del *thymós*⁵, que hace referencia a la parte del alma que persigue el reconocimiento de su dignidad y que conforma los cimientos de nuestros juicios de valor, tanto internos como externos y tanto positivos (orgullo) como negativos (ira y vergüenza)⁶. Existen dos conceptos relacionados con el *thymós* que nos ayudan a entender la política de hoy: «la isotimia, exigencia de ser respetado en igualdad de condiciones de los demás; y, la megalotimia, el deseo de ser reconocido como superior» (Rivera Molina, R., 2020). Fukuyama sugiere que el *thymós* es la base de las políticas de identidad actuales y que la democracia moderna ha traído el desplazamiento de la megalotimia por la isotimia, lo que ha causado ciertos problemas: «cierto grupo de seres humanos siempre quiere ser visto como superior, y un sentimiento poderoso de resentimiento surge cuando uno no es respetado» (Fukuyama, 2019:37). También señala que, a pesar de que el deseo de reconocimiento parece ser una parte intrínseca de la naturaleza humana, este sentido de identidad moderna es relativamente incipiente.

El politólogo avanza varios siglos para hablar de cómo con pensadores como Martín Lutero y Jean-Jacques Rousseau nacería el inicio de la distinción del yo externo y el yo interno, percepción que establecería las bases de la identidad. La dignidad residiría de esta manera en la recuperación del ser interior verdadero y en el reconocimiento social del potencial de cada uno, entendiendo la sociedad cada vez más como un orden que debería fomentar la realización del ser interior, y no como un orden meramente político que defiende ciertos principios individuales básicos. También comenta Fukuyama cómo

⁵ También transliterado “*thumos*”. Aparece por primera vez en “La República” del filósofo Platón, donde aún no se consideraba algo compartido entre todos, sino como un aspecto distintivo de aquellos que merecían reconocimiento por proteger a la comunidad, como los guardianes y guerreros. En la actualidad, existen reminiscencias de este sentimiento en el respeto, por ejemplo, a los policías y bomberos que arriesgan sus vidas por cumplir con su deber.

⁶ Cabe destacar que Fukuyama hace hincapié repetidamente durante su ensayo en la idea de Hegel de la lucha por el reconocimiento como el mayor motor de la historia humana.

la Revolución Francesa engendró las dos tendencias «de la política de identidad del mundo, aunque ese término no se utilizó entonces para describir ninguno de los fenómenos. Una corriente exigía el reconocimiento de la dignidad de los individuos y la otra la dignidad de los colectivos» (Fukuyama, 2019:64).

Más adelante, se produciría la ruptura del consenso moral en Europa con críticas a la Iglesia institucional y al cristianismo, que culminarían en el siglo XIX con la filosofía de Friedrich Nietzsche, aumentando la autonomía del individuo en las democracias. «Las sociedades liberales modernas son herederas de la confusión moral que dejó la desaparición de un horizonte religioso compartido» (Fukuyama, 2019:69). Pero esta visión expansiva de la autonomía individual trae consigo varios problemas: uno es que los valores compartidos son vitales para hacer factible la vida social y otro es que no todas las personas son el “superhombre” de Nietzsche que desea reasignar todos sus valores. En este contexto, surge un ambiente psicológico de incertidumbre, ante la pérdida de un marco moral sólido, que dará pie al nacionalismo:

Los seres humanos son criaturas intensamente sociales cuyas inclinaciones emocionales los llevan a querer ajustarse a las normas que los rodean. Cuando un horizonte moral estable y compartido desaparece y es reemplazado por una cacofonía de sistemas de valores en competencia, la gran mayoría de la gente no se alegra de su nueva libertad de elección. Más bien, la gente siente una intensa inseguridad y alienación porque no sabe quién es su verdadero yo. Esta crisis de identidad conduce en la dirección opuesta del individualismo expresivo a la búsqueda de una identidad común que una al individuo con un grupo social y restablezca un horizonte moral claro (Fukuyama, 2019:70).

Durante décadas, desde la Revolución Francesa hasta la Primera Guerra Mundial, «se conoció dos versiones de dignidad y dos enfoques de dignidad incompatibles entre sí» (Fukuyama, 2019:75): el reconocimiento de la dignidad universal frente al de la nacional. Fukuyama afirma que el movimiento liberal y el socialista pelearon contra el nacionalismo en las guerras mundiales y que, tras de la caída del fascismo en el 1945, ambos pasaron a ser los polos en torno a los que la política mundial se organizó durante la Guerra Fría. «Pero el nacionalismo nunca fue desacreditado por completo, a pesar de instituciones como la Unión Europea, diseñada para mantenerlo bajo control, y ha resurgido como una nueva fuerza en el siglo XXI» (Fukuyama, 2019:76).

El politólogo señala que el nacionalismo apareció por las agudas ansiedades que la industrialización generó. Para relatar este hecho, Francis Fukuyama se apoya en el sociólogo alemán del siglo XIX Ferdinand Tönnies. Resumiendo su teoría, según Alejandro Néstor (2020), existen dos tipos de sociedad, el *Gemeinschaft* y el *Gesellschaft*: el primero es la comunidad, que se encuentra integrada por personas unidas por vínculos

naturales o espontáneos, objetivos comunes y un sentimiento de pertenencia a la comunidad donde el interés propio se identifica a menudo con el interés colectivo; el segundo es la sociedad, donde las relaciones se establecen sobre la base de los intereses individuales y son más externas y frías. Tomando estas ideas, Fukuyama expone que millones de europeos a lo largo del siglo XIX pasaron de la comunidad -la vida agraria- a la sociedad -la vida industrial y urbana-, sufriendo una dislocación psicológica que sentó los cimientos de «una ideología nacionalista basada en la intensa nostalgia por un pasado imaginado de comunidad fuerte en el que no existían las divisiones y las confusiones de la sociedad moderna pluralista» (Fukuyama, 2019: 78 y 79). Es en este momento cuando encontramos el culmen de la cuestión de la identidad, cuando lo personal se vuelve político. El nacionalismo ofrecía a los campesinos y trabajadores desorientados un sentido claro de su dignidad -dignidad que algunos grupos mancillaban-. El nacionalismo les brindaba el mensaje “pertenece a una nación, eres heredero de una gran cultura y estás conectado a millones de personas por una lengua común”, además de una ideología que daba explicación a por qué se sentían solos o perdidos, que culpaba a colectivos ajenos de su situación y que reivindicaba «el reconocimiento de la dignidad de manera restrictiva» (Fukuyama, 2019:87). Es decir, se trataba de una política de identidad en la que no se perseguía el reconocimiento de todos los individuos, sino del grupo nacional, en la que se buscaba el reconocimiento de la semejanza con los demás en lugar de la individualidad.

Con las democracias liberales se generalizaba la dignidad, ya que «se basan en el reconocimiento igualitario de la dignidad de cada uno de sus ciudadanos como individuos» (Fukuyama, 2019:119). Debido a esta aspiración, en los años 60 surgieron nuevos movimientos sociales a favor de los derechos de las minorías, de la mujer, de los inmigrantes, del ecologismo, etc. Con el auge de estos movimientos, para muchos la preocupación de la identidad pasa del plano del desarrollo del potencial individual al de la búsqueda de la dignidad de estos grupos (Fukuyama, 2019:122). Con el tiempo, empezó a predominar la exigencia de estos colectivos de ser respetados como grupos con una identidad distinta a la sociedad general, en lugar de ser tratados igual que los grupos mayoritarios, pues sus experiencias vividas son diferentes y deben atajarse de forma específica.

A medida que avanzaba el siglo pasado, la izquierda se encontraba con un callejón sin salida. La izquierda marxista observaba cómo la URSS y China fueron convertidas en

dictaduras atacadas por propios líderes comunistas como Nikita Krushev o Mijaíl Gorbachov. Al mismo tiempo, tenía que enfrentarse al hecho de que, en la mayor parte de las democracias industrializadas, la clase obrera se integraba en la clase media. Por su parte, la izquierda socialdemócrata veía cómo su pretensión de establecer el Estado de Bienestar chocaba con crisis financieras y con una desigualdad que se mantenía. Con la evolución de China hacia una economía de mercado a partir de 1978 y la caída de la Unión Soviética en el año 1991, la izquierda marxista se estrelló y los socialdemócratas tuvieron que reconciliarse con el capitalismo (Fukuyama, 2019:127). A finales de siglo, la izquierda había adoptado políticas de identidad y el multiculturalismo, abandonando la lucha de clases para centrarse en la defensa de los derechos de colectivos marginados. Esta política de identidad de la izquierda ha dado lugar al ascenso de la política de identidad de la derecha.

Durante el siglo XX, el espectro izquierda-derecha se definía por los problemas económicos, la izquierda buscaba más igualdad y la derecha reivindicaba más libertad. La política progresista se enfocaba en los trabajadores, sus sindicatos y los partidos socialdemócratas, los cuales perseguían más protección social y redistribución económica; a su vez, la derecha estaba interesada especialmente en fomentar el sector privado y disminuir el tamaño del gobierno. Sin embargo, el politólogo plantea que, en la segunda década del siglo XXI, este espectro parece estar derivando a uno definido por la cuestión de la identidad, en el caso de la derecha, por la identidad nacional:

La izquierda se ha concentrado menos en una amplia igualdad económica y más en promover los intereses de una amplia variedad de grupos percibidos como marginados: negros, inmigrantes, mujeres, hispanos, la comunidad LGBT, refugiados y otros. Mientras tanto, la derecha se redefine como patriotas que buscan proteger la identidad nacional tradicional, una identidad que a menudo está explícitamente relacionada con la raza, el origen étnico o la religión (Fukuyama, 2019: 22 y 23).

Por su parte, Roger Eatwell y Matthew Goodwin (2019), quienes hacen una distinción entre el populismo de derechas y de izquierdas, también coinciden en que la derecha política actual se enfoca en la identidad nacional:

Tanto los populistas de izquierdas como los de derechas prometen dar voz a los ciudadanos de a pie y poner freno a las élites poderosas que amenazan sus intereses. Pero considerando que las promesas de los populistas de izquierdas, como Bernie Sanders en Estados Unidos o Podemos en España, se centran en limitar las desigualdades socioeconómicas, los populistas de derechas destacan la necesidad de restringir la inmigración y mantener la identidad nacional" (Eatwell & Goodwin, 2019:79).

Ambos declaran que nunca ha habido una época dorada en la que los sistemas políticos representaran a todos los miembros de la sociedad, pero en los últimos tiempos se ha

trabajado para asegurar que los grupos históricamente marginados, como las minorías étnicas o las mujeres, tengan un mayor protagonismo en los órganos legislativos. Sin embargo, a menudo los sistemas políticos se han vuelto menos representativos de los colectivos mayoritarios, llevando a muchos a la conclusión de que carecen de representación, y ha impulsado el cambio hacia el nacionalpopulismo (Eatwell y Goodwin, 2019: 24 y 25). Según Fukuyama (2019), cuando la atención se presta a grupos más marginados y definidos, los grupos predominantes y veteranos se sienten ignorados. Además, la nueva concepción de identidad trae consigo la corrección política, cuya oposición se trata de un fundamental argumento de la derecha. La derecha ha adoptado el lenguaje y la concepción de identidad de la izquierda: un grupo es victimizado y hay que poner fin a la estructura social y política causante de ello. Nos encontramos ante una dinámica en la que las demandas de identidad son prácticamente innegociables.

Con respecto a ello, debemos retomar el concepto del *thymós*. Al aplicarlo a nuestro siglo, el profesor de la Universidad de Harvard Harvey Mansfield (2007) afirma que la política tiene que ver más con lo que nos enfada que con lo que queremos. Nuestros deseos son importantes, pero principalmente porque creemos que tenemos derecho a que se satisfagan y nos molesta cuando no es así. Cuando nos quejamos, no es tanto porque nos falte lo que ansiamos, sino porque nos sentimos despreciados u ofendidos por carecer de lo que es legítimamente nuestro. En nuestra democracia, la política está motivada especialmente por la sensación de que no se nos trata con igualdad. El movimiento de derechos civiles y el movimiento de mujeres son ejemplos obvios recientes. Fueron iniciados no para obtener beneficios, sino para recibir el honor y respeto. Cuando decimos que las personas están empoderadas, queremos decir que tienen el poder que acompaña al honor. En el *thymós* vemos la animalidad del hombre, al igual que encontramos la humanidad del animal humano. Un ser humano no solo se eriza ante una amenaza, sino que también se enfada, lo que significa que reacciona por una razón, incluso por un principio. Cuando pierde los estribos, busca una razón para justificar su conducta. La atmósfera política está cargada de razones que convencen a un lado, pero no al otro. El interés propio, cuando es primordial, te enfría y calma, tiende a la paz; mientras que el *thymós* te exalta y enardece. En la política hay regateo, como en el comercio, pero con un mayor grado de importancia personal. La gente entra en política para pelear, quiere defender algo, lo que significa oponerse a quienes defienden otra cosa. Nuestro *thymós*

humano nos recuerda que somos animales con cuerpos que debemos proteger, por lo que tiene que ver en gran parte con un sentido de protección.

El sociólogo y escritor francés Gilles Lipovetsky, en una entrevista a *El País* en la que platica sobre populismos, señala dos factores que han suscitado el odio en el discurso político actual: «Primero, una situación nueva de inseguridad generalizada frente a la cual no hay soluciones claras. Segundo, la gente ya no confía en los partidos tradicionales porque está descontenta desde hace tiempo por muchas cosas. La política ya no le ofrece esperanzas» (Hermoso, 2020, párr. 5). Aunque aclara que la dimensión psicológica de cada individuo es libre, constata que existe una desconfianza estremecedora y prácticamente generalizada en la sociedad, incluso entre a quienes les va bien. Los votantes de partidos populistas son los que se definen como más frustrados. «Ante esa desconfianza en las estructuras y los partidos, se está produciendo (...) lo que podríamos llamar una privatización absoluta del individuo. Sienten que todo va mal y que va a ir a peor. Y tienen miedo» (Hermoso, 2020, párr.6). La clave se encuentra en la inseguridad: «La gente se siente insegura por todo. Globalización. Inseguridad urbana. (...) Inseguridad identitaria. Inseguridad ante la inmigración. Inseguridad medioambiental. Inseguridad sanitaria y alimentaria. Vivimos en una cultura de la ansiedad» (Hermoso, 2020, párr. 7).

Finalizamos este apartado con nuestra visión propia sobre el auge de los populismos nacionales. Desde nuestra perspectiva, consideramos que el nacionalpopulismo es propenso a surgir cuando existe incertidumbre entre la población. Esta sensación puede surgir, desde luego, por hechos como la crisis económica o la crisis de los refugiados, pero no se limita estas cuestiones. Los ciudadanos también se sienten inseguros por motivos más emocionales, que van más allá de la preocupación por aspectos como el futuro de la economía de su país. En este sentido, la incertidumbre del votante radica en qué lugar ocupa en esta sociedad compleja que no entiende, en qué clase de representante puede confiar entre tantos escándalos de corrupción, en qué puede decir que no sea retrógrado ante los avances sociales que están dándose en los últimos tiempos, etc. En definitiva, se tratan de inquietudes sobre quiénes somos, a qué grupo pertenecemos o con quién podemos contar. En este escenario, el nacionalpopulismo se vuelve muy poderoso por distintos motivos. De repente, surge un político que te habla a ti directamente como ciudadano con un lenguaje que comprendes, frente a políticos que parecen lejanos y que utilizan términos enrevesados que te hacen sentir que la política no es para ti o, peor aún,

que minan tu autoestima por no ser ni siquiera capaz de entender lo que dice. Pero es que, además, este político te enaltece, pues pone las cualidades de la gente de a pie como dignas de admiración: la humildad, el tener que madrugar cada día, etc. Y, entonces, características que te hacían sentir por debajo de una élite que era admirada se ponen en valor. Sin embargo, estas características propias del populismo se potencian con los atributos nacionalpopulistas, pues resuelven la pregunta “¿quién eres?” y “¿a dónde perteneces?”: eres un patriota y perteneces a tu patria. De este modo, el ciudadano halla, además de consuelo frente al maltrato de un sistema y unos políticos injustos, una identidad, una cultura y una unión con millones de personas. Por otro lado, los grandes cambios sociales que se están viviendo en Occidente han despertado la lucha por los derechos de colectivos en los que antes ni siquiera se reparaba. Ahora estamos viendo que bromas o expresiones que se han empleado durante “toda la vida” son ofensivas y que aquellos que las utilizan son señalados: machistas, xenófobos, racistas, homófobos, bifóbicos, transfobos, privilegiados, rancios, etc. Incluso tradiciones típicas en la actualidad resultan crueles. Se tratan de cambios sociales que han evolucionado a pasos de gigante en muy poco tiempo, en el que la gente ha decidido callar estos pensamientos por simpatía o comprensión de estos hechos o, por el contrario, por miedo a ser rechazado. Cuando los nacionalpopulistas critican en voz alta lo políticamente correcto, estas personas que no compartían esta nueva corriente ideológica dejan de sentirse culpables por sus ideas hacia el feminismo, los inmigrantes y otras minorías y, es más, son ellos los que se sienten discriminados por haber sido arrebatados de su libertad de pensar y opinar. Esto refleja el poder de movilización del nacionalpopulismo entre los votantes: centran la política en las inseguridades, miedos y complejos individuales de muchas personas, haciéndola mucho más personal.

3.1.2. Definiciones y características del nacionalpopulismo

Según la Fundación del Español Urgente, el nacionalpopulismo se define como «un movimiento político de liderazgo fuerte, de apelación radical a la identidad nacional y gran hostilidad hacia la inmigración, la globalización, las minorías y el elitismo cosmopolita» (FundéuRAE, 2019). La palabra “nacionalpopulismo” puede emplearse como sinónimo válido del término *alt-right*, incluso es más apropiada para referirse a este movimiento que la traducción literal de este anglicismo, “derecha alternativa”, «pues

remite al concepto que pretende expresarse de manera más transparente» (FundéuRAE, 2018).

Para el alemán Hans-Hermann Hobbes (2018), de ideología paleolibertaria, la *alt-right* carece de una teoría común, aunque considera que se caracteriza por su percepción del mundo contemporáneo y su identificación y diagnóstico de patologías sociales. Este economista de la escuela austríaca observa que la derecha alternativa se define mucho más por lo que está en contra que por lo que realmente es: es reacia a las élites que controlan el Estado, a los medios de comunicación dominantes y a la academia, ya que fomentan la degeneración social. La *alt-right* se opone al igualitarismo, a la discriminación positiva (conocida también como acción positiva o acción afirmativa), al multiculturalismo, a la inmigración masiva y a la corrección política.

De acuerdo al filósofo y politólogo francés Pierre-André Taguieff (2012), el populismo se puede definir, de manera aproximada, como el acto de ponerse públicamente del lado del pueblo o incluso como el “culto del pueblo”. Busca el llamamiento directo a la gente, prescindiendo mediaciones. Presupone la existencia de un líder carismático. El populismo político implica la valorización del pueblo frente a las élites y/o los extranjeros. El llamamiento a la gente es un “llamamiento en contra”, que anima a las personas a reaccionar contra las categorías sociales consideradas preocupantes o amenazantes. La gente es ensalzada porque se cree que encarna ciertas virtudes. Estas cualidades son las atribuidas a las “personas simples”, como la autenticidad y la honestidad, que distinguen al ciudadano de a pie de las élites, supuestamente ilegítimas y corruptas. El líder apela a las clases populares, en su conjunto, o a la comunidad nacional. Se entiende a la “gente” como “los de abajo”, en lucha contra “los desde arriba”, o como representantes de un “nosotros”, opuesto a un “ellos”, “los otros”. El llamamiento directo al pueblo contra los de arriba o contra los de enfrente se orienta hacia romper el sistema político existente y cambiarlo: acabar con la “burocracia”, la “partitocracia”, la “plutocracia”, etc. Este llamamiento al cambio a menudo toma la forma de un “barrido”, una gran “limpieza”. Cuando la cuestión nacionalista es central en una movilización populista estamos ante un nacionalpopulismo o populismo de identidad. En los populismos identitarios, donde la apelación al pueblo se centra en la nación aparentemente amenazada, el rechazo al “sistema” y la denuncia a las élites se ponen al servicio del gran relato sobre el origen del mal, la inmigración:

Taguieff hace la distinción entre el populismo protestatario y el identitario. El protestatario remite al *demos*⁷, a las clases populares, enfocándose en movimientos de protesta y en una construcción discursiva que promueve la movilización social contra los sectores dominantes. El populismo identitario hace alusión al *ethnos*⁸, a la idea de nación, con el rechazo hacia el extranjero como tema central de su discurso público. De esta manera, encontramos dos concepciones: la del pueblo como masas populares y la del pueblo como nación. «*Dans le populisme identitaire, l'antiélitisme est subordonné à la xénophobie anti-immigrés. [...] La demande de démocratisation devient secondaire, voire décorative; d'est l'appel à l'autodéfense identitaire qui est placé au premier plan*» (Taguieff, 2002, c.p. Cucchetti, 2010, p.92). Es decir, en el populismo de identidad, el antielitismo se halla subordinado a la xenofobia antiinmigrante y la demanda de democratización pasa a ser secundaria -incluso decorativa-; es la “autodefensa de la identidad” lo que se pone en primer lugar.

Roger Eatwell y Matthew Goodwin (2019) sostienen que el populismo se trata de una ideología “vaga” basada, principalmente, en tres valores:

1. Intento por hacer oír la voluntad popular y actuar en consecuencia.
2. Defensa de los intereses del pueblo.
3. Deseo de sustituir a las élites corruptas y distantes.

Si bien explican que los populistas prometen defender al pueblo llano y presentan a las élites como distantes, también apuntan que pueden atacar a otros, como los inmigrantes. Dado que existen diferentes formas de populismo, Eatwell y Goodwin reivindican la necesidad de agregar el término “nacionalismo” para establecer qué clase de populistas son realmente los políticos como Trump o Le Pen, pues es una de las perspectivas clave de estos partidos⁹. Consideran el nacionalismo como una manera de pensar más profunda que la delimitación nativista o el amor por la patria. Tiene que ver con la «creencia de que uno es parte de un grupo de personas que comparten un sentimiento común de historia e identidad y que están unidos por un sentido de misión o proyecto» (p.112). Estos investigadores señalan que el nacionalpopulismo no tiene que basarse obligatoriamente en la etnicidad, aunque está limitado territorialmente -lo que distingue a la nación de grupos étnicos o religiosos que se extienden de forma internacional-. Aunque el

⁷ En griego clásico δῆμος, “pueblo”.

⁸ En griego clásico ἔθνος, “pueblo” o “nación”.

⁹ Incluso la inmigración y el cambio étnico.

nacionalismo pueda ser compatible con distintas identidades (de orientación sexual, de región, de clase, etc.), conlleva siempre una fuerte intención de proteger la identidad nacional frente cambio radical y de impulsar el interés nacional. Eatwell y Goodwin aclaran que el nacionalismo populista abarca desde la izquierda hasta la derecha en el espectro político, incluyendo «tanto a demócratas liberales como a los partidarios de un Gobierno autoritario» (p.114). En definitiva, describen a los nacionalpopulistas de la siguiente manera: «dan prioridad a la cultura y los intereses de la nación, y prometen dar voz a quienes sienten que las élites, a menudo corruptas y distantes, los han abandonado e incluso despreciado» (p.11). Los nacionalpopulistas suelen presentarse “sin programa”, a excepción de las diatribas afrentas contra inmigrantes, minorías, dirigentes políticos, medios de comunicación y más “enemigos del pueblo” (p.76). Su discurso es moralista, sin llamamiento a las armas.

Según Juan Carlos Velasco, el nacionalpopulismo «se traduce en la exaltación autárquica de los intereses nacionales y en la instigación de un discurso anti-élite y anticosmopolita» (Velasco, 2020). Si definimos el populismo como las ideas y las actividades políticas que persiguen el apoyo de la “gente corriente” prometiéndoles lo que desean, el término “nacionalpopulismo” puede derivar en la restricción del conjunto de la “gente corriente” al de, exclusivamente, los integrantes de una comunidad nacional concreta (p.28). Se apoyan en la distinción entre “nosotros” amenazado y un “ellos” amenazante, utilizan un lenguaje belicoso agravando la polarización y agravan la polarización en la sociedad.

Tras la lectura de “Identidad” de Francis Fukuyama (2019), podemos entender el nacionalpopulismo como la tendencia general de la política internacional que defiende una conexión carismática y directa con la “gente”, excluyendo a gran parte de la población. A los nacionalpopulistas les disgustan las instituciones y pretenden minar los «controles y contrapesos que limitan el poder personal del líder en una democracia liberal moderna» (p.12), como los tribunales, el parlamento, los medios de comunicación, etc. Sus políticas están relacionadas con la identidad nacional; profesan un nacionalismo agresivo que alberga nostalgia por el pasado de su comunidad y su cultura, las cuales se encuentran en decadencia. Emplean el resentimiento de aquellos que sienten que su identidad ha sido humillada, un grupo victimizado que se considera a sí mismo olvidado por las élites y los medios, que han puesto el foco en las minorías. Son contrarios a la corrección política, además de a la inmigración, a los refugiados y al proyecto europeo, que suponen un desafío para a su identidad nacional.

En resumen, tras comparar la visión de diversos autores y de distintas referencias, podríamos sintetizar las características en lo siguiente:

- El llamamiento y la defensa del “pueblo”, entendido como comunidad nacional. Además del intento por establecer una conexión cercana con éste.
- La protección y exaltación de la identidad y la cultura nacional, que se hallan humilladas y en riesgo. Este rasgo incluiría el sentimiento de nostalgia por el pasado de la nación.
- Un discurso basado un “ellos”, amenazante, frente a un “nosotros”, amenazado. Este “nosotros” se trata del “pueblo”, mientras que en el “ellos”, distinguimos a los inmigrantes, especialmente, a las élites, al sistema, a las minorías y los grupos que suponen un peligro para la identidad nacional.
- Un discurso de apelación al resentimiento: manifiesta enfado, dolor, molestia.
- La oposición a la corrección política.
- La oposición a los medios de comunicación.

3.1.2.1. Diferenciando términos

Eatwell y Goodwin (2019) señalan que existen diferencias substanciales entre el populismo nacionalista y el fascismo. El populismo, como ya hemos visto, se basa en la voluntad popular, en la defensa del pueblo y en la pretensión de sustituir a las élites corruptas, distantes y autocomplacientes. El fascismo se basa, en primer lugar, en una nación holística, en la promesa de forjar una comunidad espiritual que exige devoción y lealtad absoluta. Mientras que el “nacionalismo cívico” es compatible con la democracia, el “nacionalismo holístico” se nutre de políticas autoritarias y tiene una base cerrada y pura étnicamente (p.91 y 92). En segundo lugar, el fascismo se caracteriza por la promesa de crear un “hombre nuevo” comunitario y espiritual que se encuentre bajo las órdenes de nuevos líderes (p.93). Y, por último, el fascismo también se presentaba como una tercera vía socioeconómica, autoritaria e impulsada por el Estado, al capitalismo y el socialismo (p.95).

Por otro lado, ambos indican que la ultraderecha es muy amplia. Muchos autores la dividen en dos categorías: extrema derecha y derecha radical. La primera se distingue por el rechazo a la democracia, es autoritaria y no tolera el “mercado de ideas”. La derecha

radical a menudo se niega a sumarse a los “extremistas” (p.101) y se caracteriza por la crítica a ciertos aspectos de la democracia sin pretender acabar con ella. Pero este término también es problemático, ya que nos impide apreciar la evolución de estos movimientos. A pesar de que, en general, se tratan de partidos de derechas, han adoptado medidas que no encuadran a la perfección con el esquema clásico izquierda-derecha (p.102 y 103).

3.2. Partido Político Vox

Vox es una formación política española que se funda en el último mes del año 2013 y se registra como partido el día 17 de diciembre de ese mismo año. Nace como una escisión más conservadora del PP, contando con la participación de antiguos miembros de esta formación: sus promotores Santiago Abascal, José Antonio Ortega Lara y José Luis González Quirós y su primer presidente, Alejo Vidal-Quadras¹⁰. Según el historiador Xavier Casals (2020), Vox surge de un sector del Partido Popular disgustado con Mariano Rajoy por su supuesta transigencia hacia los nacionalistas periféricos. Según Carles Ferreira (2019), éstos eran más partidarios del expresidente José María Aznar y atacaban al PP de Rajoy «por ser demasiado moderado en cuestiones como los valores tradicionales, la unidad nacional o la libertad económica» (p.76). De ahí procede la expresión “la derechita cobarde” de Vox para referirse al Partido Popular, con la que manifestaban encontrarse a la derecha de este grupo, que, desde su perspectiva, se había dirigido hacia el centro del espectro político. No obstante, evitaban declararse ultraderechistas, prefiriendo autodenominarse “el centro-derecha nacional”. Vox no aparece ante los medios de comunicación hasta el 16 de enero de 2014.

Los comicios europeos de mayo de ese año son los primeros a los que Vox se presenta. A la formación le faltan dos mil votos para lograr un escaño en Bruselas, captando el 1.5% de las papeletas. Vidal-Quadras deja el partido meses después¹¹; también abandonan el Comité Ejecutivo Nacional Ignacio Camuñas, Cristina Seguí y María Jesús Prieto Laffargue. El 26 de julio se convoca una Asamblea para redactar unos nuevos estatutos.

El 20 de septiembre de 2014, Santiago Abascal toma el liderazgo de Vox con apoyo mayoritario. Con este cambio en su presidencia, la formación comienza a adquirir su actual discurso. Abascal busca, de acuerdo a sus palabras, «representar a esa España de

¹⁰ Expresidente del PP en Cataluña (1991-1996).

¹¹ Alegó que no deseaba contribuir a una dispersión del voto de derechas ante el surgimiento de un extremismo de izquierda “de tintes totalitarios”, refiriéndose a Podemos.

la derecha que no está representada y que no ha sido defendida en los últimos tiempos» (Seguro, 2014). Según Vicente Rubio-Pueyo, a partir de entonces el grupo político «giró claramente a posiciones de extrema derecha» (2019):

Toda la polémica alrededor de la independencia de Cataluña que dominaba el panorama mediático permitió mayor exposición a las nuevas posiciones del partido. Este alineamiento de factores hizo que lo que hasta entonces había sido una escisión del PP comenzara a converger con elementos de extrema derecha hasta convertirse en el VOX actual (Rubio-Pueyo, 2019: 8).

En 2015, Vox se presenta a las elecciones autonómicas, aunque sin lograr representación parlamentaria. El 27 de junio, la formación realiza unas elecciones primarias para designar a su candidato para las elecciones generales. Gana Santiago Abascal con un 84% de los votos, frente a Carmelo González, quien obtuvo un apoyo del 16%. Tras conocer este resultado, Abascal declara: «Las próximas elecciones generales son las nuestras porque VOX nació para dar respuesta a problemas nacionales. (...) Somos la voz de la conciencia de miles de votantes que se han sentido traicionados por Mariano Rajoy» (*Libertad Digital*, 2015). Abascal sería de nuevo reelegido en marzo de 2016.

«Bajo el liderazgo de Abascal, Vox se ha presentado a todas las contiendas electorales que han tenido lugar, pero no consiguieron ningún éxito hasta las elecciones autonómicas andaluzas de diciembre de 2018» (Ferreira, 2019).

En enero de 2017, Vox colabora junto con Marine Le Pen (del Frente Nacional de Francia), Frauke Petry (de Alternativa por Alemania) o Geert Wilders (del Partido de la Libertad holandés) en la llamada “Libertad para Europa”, una cumbre de la derecha populista radical europea celebrada en Coblenza (Alemania) contra la Unión Europea ante los comicios en Holanda, Francia y Alemania y por la victoria de Trump en Estados Unidos¹². En abril del año siguiente, Vox también se reúne con el jefe de estrategia de Trump, Steve Bannon, quien identifica al partido con la tendencia de la nueva derecha en Europa.

El fin del bipartidismo en España abre camino para el partido de Abascal y la crisis secesionista en Cataluña de octubre de 2017 lo impulsa. En las elecciones autonómicas de Andalucía, el 2 de diciembre de 2018, Vox finalmente consigue hacerse un hueco en las instituciones. Logra 12 escaños dentro del Parlamento andaluz, resultado que duplica los pronósticos sobre este evento. En las elecciones de generales de 28 de abril de 2019,

¹² Vox participa en la cumbre de la ultraderecha europea contra la UE. (2017, 22 enero). *Agencia Efe*. Recuperado de <https://www.efc.com>

Vox entra en el Congreso con un total de 24 escaños. Y, tras la repetición de éstas, alcanza 52 escaños nacionales el 10 de noviembre, con 3.640.063 votos.

Durante 2020, Vox es el grupo parlamentario más activo del Congreso de los Diputados, registrando 1337 propuestas. La más destacada de ellas se trata de la moción de censura al presidente Pedro Sánchez con Abascal como candidato, que no obtiene respaldo de ningún otro partido.

4. Síntesis ideológica del discurso fundacional de Vox

4.1. Manifiesto fundacional

El manifiesto fundacional de Vox comienza declarando que el partido busca renovar la vida democrática en España -por lo que vemos un descontento con la política del país y un deseo de cambio, de sustitución-, con el fin de unificar “la Nación”. Es decir, se enaltece a España, pero también se da a entender que ésta está rota o dividida. El texto continúa asegurando que Vox busca mejorar el Estado, las instituciones y la honradez de los responsables públicos, además de incentivar el crecimiento económico.

Resalta la idea de humillación que vive el país y la crítica a los partidos políticos tradicionales: pues en el manifiesto se habla de “la degradación del Estado constitucional a Estado de partidos”. Prosigue comentando que las dos grandes fuerzas políticas nacionales, PSOE y PP, son incapaces de pensar o acometer las reformas que necesita España, que sufre una crisis estructural. De ahí la necesidad de renovación que, según se afirma, los españoles reclaman, por lo que se intuye un intento de representar al pueblo, entendido como comunidad nacional. Este concepto se refuerza a continuación, cuando se dice que Vox llama a todos los españoles que quieren que España esté unida en constante “progreso material y moral”. Observamos, por tanto, el llamamiento al pueblo español, la defensa de la nación y un mensaje moralista. El texto sigue alegando que a España le corresponde un prestigio mundial, por su “envergadura histórica, cultural y económica”, es decir, se denota la exaltación de la cultura y el pasado del país.

En adelante, el manifiesto relata la razón de ser de Vox. Señala que España padece una crisis sistémica no sólo económica o institucional, también moral y de cohesión nacional. De nuevo, se advierte la característica moralista de este discurso, además, podemos reparar en una crítica al sistema. Luego, ataca a los principales partidos nacionales,

quienes han generado la indignación y el pesimismo de la sociedad por sus escándalos y por hundir al país. De este modo, se percibe resentimiento hacia la élite política y un enfrentamiento entre ellos y los ciudadanos españoles. El texto sigue asegurando que el diagnóstico ya está hecho, dando a entender que España está enferma, y que ésta no debe admitir la pérdida de confianza en sus representantes y gobernantes, una de las principales características del nacionalpopulismo. Además, Vox señala que España debe ser respetada (encontrando la idea del *thymós*, que persigue el reconocimiento de la dignidad) gracias a un profundo cambio basado en su perspectiva ética, una vez más se revela la condición moralista de este manifiesto. Se especifica esto porque el partido entiende que una visión plenamente económica de esta situación avocaría al fracaso y que es necesario poseer unos principios sólidos, entre los que están la cohesión, el patriotismo o la búsqueda de la excelencia. Ya hemos visto en nuestro marco teórico que el nacionalpopulismo no se basa estrictamente en cuestiones económicas, sino también sentimentales, aquí puede vislumbrarse ese rasgo. También se vuelve a percibir la búsqueda del reconocimiento y el enaltecimiento de la patria entre sus valores. Vox continúa este texto denunciando que la Constitución española es constantemente ignorada y despreciada por un sistema político que permite que se atente contra la unidad nacional. otra vez advertimos un sentimiento de resentimiento hacia aquellos que suponen una amenaza para España, aquellos que buscan destruir la nación (refiriéndose a los separatistas catalanes y vascos) y los partidos que se alían con ellos. Sobre los partidos principales, Vox reitera que no merecen la confianza de la sociedad y que tienen ser sustituidos por nuevas alternativas que defiendan el bienestar de los españoles. Aquí percibimos un discurso de enfrentamiento entre el “ellos”, los políticos ajenos a la ciudadanía, y el “nosotros”, el pueblo al que Vox dice que busca proteger. Este argumento continúa cuando en el manifiesto se declara que el vínculo entre políticos y votantes es prácticamente inexistente. El resentimiento del partido sigue haciéndose notar aludiendo que los distintos gobiernos no han solventado el “decepcionante panorama” del país, sino que lo han empeorado provocando debilitamiento de la unidad nacional y casos de corrupción. Vox señala que la separación de poderes en España está gravemente dañada y, por ende, la democracia constitucional. Por ello, la formación indica que se deben afrontar los defectos del sistema, que se encuentra agotado.

Entre sus principios inspiradores, Vox destaca la “indisoluble unidad de la Nación española” y soberanía del pueblo español. Destaca la trayectoria histórica del país y su

importancia cultural, económica y geoestratégica, por lo que España debe tener un papel principal dentro de la Unión Europea. Aquí observamos la exaltación de la identidad, cultura e historia de la nación y defensa del pueblo español. Destacamos que Vox en este momento no parece contrario a la UE. El resentimiento a los políticos vuelve a manifestarse, pues se comenta que su descrédito está justificado.

Vox reivindica una serie de medidas: una nueva Ley de Partidos que mejore su funcionamiento democrático, una nueva Ley Electoral que cambie el sistema proporcional existente por uno mixto mayoritario-proporcional, conseguir la independencia del poder judicial o del Tribunal de Cuentas, nueva Ley de Transparencia y Buen Gobierno, transformar el Estado de las Autonomías en un Estado único, suprimir las ayudas públicas a partidos, a sindicatos u organizaciones empresariales...

Cabe hacer mención a que Vox declara que la educación debe ser una de las prioridades del país, con el fin de que la sociedad reciba un conocimiento que le permita tener posibilidades de éxito en un mundo globalizado, por lo que, aparentemente, no vemos críticas por parte de Vox a la globalización. También señala que promoverá, especialmente en el sistema educativo, el uso del idioma español, realzando esta lengua como parte de la identidad nacional.

Vox asegura que una sociedad “responsable y moralmente sana” está obligada proteger la cultura de la familia y de la vida, manifestando, de nuevo, un discurso moralista. Esta idea se suma al enaltecimiento de España y al llamamiento del pueblo español. El manifiesto indica que se trata de una gran nación y que los españoles, a los que llama compatriotas, tienen que proclamar su patriotismo para conseguir el desarrollo material y la fortaleza moral.

En resumen, éstas son las características nacionalpopulistas que hemos detectado en el manifiesto fundacional de Vox:

- Llamamiento y defensa de la comunidad nacional.
- Reivindicación de España -incluyendo su identidad, cultura e historia-, la cual ha sido humillada y se encuentra en peligro.
- Confrontación entre un “ellos” amenazador para España y un “nosotros” amenazado. El “nosotros” se compone de los españoles y Vox (ya que los llama compatriotas). El “ellos” está compuesto por la élite política, que se muestra distante al pueblo, el sistema y los separatistas.

- Resentimiento hacia los enemigos de España y por la situación del país.
- Mensaje caracterizado por el moralismo y sin apelación a la violencia.

Es decir, cumple todas las facetas nacionalistas que estamos comprobando a excepción de dos. En este texto, Vox no se opone ni a la corrección política ni a los medios de comunicación. Otro apunte que debemos hacer es que, a pesar de ser un discurso polarizador entre la comunidad nacional y los grupos que atentan contra la patria, el manifiesto fundacional de Vox no recoge entre estos últimos a los inmigrantes, ya que no se les hace referencia alguna, cuando este colectivo suele ser al que más atacan los nacionalpopulistas. Y, aunque no lo hayamos incluido entre las características que estamos verificando, cabe destacar que en este momento Vox no se muestra reacio a la Unión Europea o a la globalización.

4.2. Gran acto de VOX en Vistalegre #EspañaViva

Este evento tuvo lugar el 7 de octubre de 2018, a dos meses de las elecciones al Parlamento de Andalucía de ese año, momento en el que Vox entró en las instituciones españolas. Éste se realizó en el Palacio Vistalegre de Madrid y reunió a 9.000 personas, siendo su acto con mayor repercusión desde su fundación.

Comienza con la intervención de Rocío Monasterio, presidenta de Vox en Madrid, aunque en el vídeo publicado por Vox el rótulo indica “presidenta”, hecho que en sí mismo podría denotar un ataque a la ideología feminista y su uso del lenguaje. El público canta una letra que parodia la situación en Cataluña, acción a la que se suma la propia Monasterio. Ésta, al final, acabará diciendo que hay que tener cuidado por si vienen los “correctitos” a criticarles por gritar que Carles Puigdemont debe ir a prisión, hecho del que se enorgullece. Observamos, por lo tanto, el rechazo a lo políticamente correcto y al separatismo catalán. Comenta que en las plazas de toros impera la valentía, porque Vox propone una alternativa para liderar la “España Viva”, para luchar por la dignidad de los españoles y la defensa de su libertad. Aquí detectamos la reivindicación de la nación y del pueblo español, además de un cierto discurso de enfrentamiento, ya que se muestran en contraste y en combate contra un “ellos”. Este “ellos” se expone a continuación, pues Monasterio asegura que traen un proyecto coherente mientras que los demás partidos, “traidores” y “socios de los enemigos de España”, siguen hablando de “diálogo”. Afirma que Vox es la “España de la ilusión” y la “España por venir”, que va a conseguir que los

ciudadanos vuelvan a creer en la política, una política que no se dedique a garantizar el bienestar de una élite. Por lo tanto, Vox se abandera de la figura de España y muestra a los políticos distanciados de los españoles mientras que ellos mismos se presentan como cercanos a ellos. Señala que Vox quiere hablar de “España en mayúsculas”, de libertad, de familias o del derecho del no nacido. Habla de continuar defendiendo sus ideas con o sin elecciones, con o sin escaño. Critica a los partidos “atados por la corrupción”, los “grandes partidos”, en referencia a PSOE y PP, que han caducado. También ataca a los que “hasta hace poco” nuevos, a los que utilizan las ideas “ya fracasadas del comunismo”, en referencia a Podemos, y a “las veletas” que carecen de “ADN ideológico” y que sostienen al bipartidismo, en referencia a Ciudadanos. Comenta que no basta con ser libres de la corrupción política, también de la corrupción moral, que ha llevado al silencio impuesto por la corrección política que imponen medios de comunicación y políticos. Asegura que Vox tiene el coraje de decir la verdad, aunque ésta no sea políticamente correcta, “sin grises”. Ataca a okupas, feministas y falsos ecologistas. Monasterio incluye a Vox en la “España que madruga” y denuncia que están hartos de ver que la “inmigración ilegal campa a sus anchas protegidos por las instituciones”. Afirma que Vox busca mantener el Estado de Bienestar para los españoles, lo que es imposible manteniendo las fronteras abiertas. Los partidos “piden financiación autonómica no para la gente, sino para sus estructuras políticas”, que viven de la política y no para la política. Dice que Vox defiende “nuestras tradiciones frente al globalismo imperante”, los valores de libertad, de familia, de protección al débil, la dignidad humana y la propiedad. Estos principios deben ser enseñados desde la infancia en colegios y universidades, donde se tiene que impartir el amor a la patria y donde se tiene que impartir disciplina. Reivindica la recuperación de la autoridad de los padres, diciendo que es necesarios que los políticos dejen de decirles cómo cuidar a sus hijos. Afirma que Vox se encargará de hacer la “batalla cultural” a la izquierda y de denunciar a los medios de comunicación mentirosos y nombrados por los políticos.

Posteriormente, Ignacio Garriga (portavoz de Vox), María Ruiz (concejala de Vox en Villaviciosa de Odón), Pablo Saez (presidente del consejo político de Vox), Alicia Rubio (miembro del CEN de Vox), Mazaly Aguilar (vicepresidenta de Vox), Pedro Fernández (vicesecretario jurídico de Vox) y Jorge Campos (presidente de Actúa, partido que se presentaba en coalición con Vox en las Islas Baleares) explican las “100 medidas urgentes de Vox para España”, que vamos a detallar de forma individual posteriormente.

A continuación, inicia su intervención Javier Ortega Smith, secretario general de Vox, al son del grito “a por ellos”. Comienza recordando que hace cuatrocientos cuarenta y siete años tuvo lugar la Batalla de Lepanto, alegando que una “coalición naval liderada por España derrotó a la mayor flota turca”, salvando “la civilización occidental frente a la barbarie”. Y declara que Europa y España se encuentran de nuevo amenazadas. Grita al público que es bienvenido a la lucha por la libertad y les agradece que estén dispuestos a “cambiar el rumbo del futuro de esta gran nación” y por haberse opuesto a “la prepotencia totalitaria de los enemigos de la nación”. Dice dirigirse a todos aquellos que durante los últimos años han observado “cómo se troceaba nuestra nación por el egoísmo de los partidos políticos, por los reinos de taifas autonómicos o las presiones de los lobbies internacionales”, que han tenido que sufrir que se quemara la bandera o se insultara al himno y al rey y que no reciben la recompensa de una pensión digna o que no pueden ayudar a sus familiares desempleados. Enaltece el papel de la Policía, Guardia Civil o las Fuerzas Armadas. También habla de los maltratos que han vivido funcionarios, trabajadores y pequeños empresarios por el poder. Defiende a los creyentes que han sentido profanada su fe y sus símbolos. Critica el abuso de las clínicas de abortos o la “invasión migratoria” en Ceuta y Melilla, además de atacar a “los medios de comunicación esbirros de los poderes extranjeros y que han sucumbido ante la dictadura de lo políticamente correcto”. Anima a aquellos que no se arrodillan ante “el discurso imperante” y que continúan orgullosos de España, y les traslada lo siguiente: el mensaje que no están solos, el objetivo de poner a los españoles “primero” y el compromiso de hacer “grande a España otra vez”.

Después, toma palabra José Antonio Ortega Lara, fundador de Vox. Éste asegura que Vox es distinto al resto de partidos, cuyas propuestas cataloga de “cosméticas” que no llegan a fondo de los problemas. Asegura que su formación es la resistencia frente a la liquidación de la nación que buscan los partidos políticos y “sus terminales mediáticos afines” y que la mayor parte de los españoles no desean. Al final de su intervención menciona que “Vox es un instrumento al servicio de España, no de los golpistas, los separatistas, los terroristas, los traidores o los desleales” y que, como organización política, es aconfesional, pero reconocen que Europa y España son herederas de la tradición y del humanismo cristiano.

Finaliza este mitin Santiago Abascal, presidente de Vox. “La España Viva ha despertado gracias a Dios”, así comienza su discurso. Dice que el público no se encuentra en este

acto por un partido político o una persona, sino por España, para defender la patria y la herencia que les han dejado sus padres. Señala que Vox no ha venido a ganar en España, sino para que España gane con ellos. Asegura que la “España Viva” es mucho más fuerte que aquellos que quieren ver a España muerta. Señala que Vox está muy solo entre las formaciones políticas, pero que es mejor estar solo que mal acompañado, que ellos están cada vez más acompañados por los españoles. Afirma que ellos le darán a España la voz que le han arrebatado. “Una nación no despierta de su letargo por casualidad”, sino que lo hace cuando posee “inercia histórica” y “cuando la molestan como están molestando a España”. Comenta que la patria sufre demasiados ultrajes y vejaciones y que es despreciada “por parte de aquellos que la consideraban moribunda o acabada”. Describe al Gobierno de la siguiente manera: “cómplice de la invasión migratoria”, “que cabalga sobre la traición en Cataluña”, “que continúa con el revanchismo histórico”, que no ama a su país y que es “el Gobierno de la España muerta”. Tras esto comenta que “la España viva tiene su genio, tiene su pueblo y tiene su rey; y hoy España tiene también a Vox”. Después, pasa a hablar de la izquierda: “Me dan igual progres o comunistas. Qué difícil se lo vais a poner, porque lo tenían muy fácil hasta ahora. Se sacaban un sambenito de la chistera y ya tenían a la derechita cobarde gimoteando en una esquina o a la veleta naranja cambiando de opinión al menor viento de crítica”. Prosigue criticando la opresión que la “dictadura moral” impuesta por la corrección política de los progres. Critica que éstos los tildan de fachas, xenófobos, racistas, franquistas, retrógrados y machista por amar a su patria, por querer defender sus fronteras (a las que llama “las paredes de vuestro hogar”), por querer controlar la inmigración, por disfrutar de las tradiciones, por rechazar la Ley de Memoria Histórica o no admitir que se discrimine a la mitad de la población por su sexo. Dice que se enorgullece de los insultos de los progres, que no vienen a gustarles, sino a representar a la España viva, alegre, decente, etc. Expresa que no pueden estigmatizar sus sentimientos y convicciones, el sentido común y las cosas normales. Asegura que Vox actuará como siempre lo han hecho los españoles a lo largo de su historia, con honor, decoro y sin miedo. Anuncia esto porque adelanta que a partir de ahora les van a culpabilizar. Más adelante, pregunta a la audiencia “y estos políticos que os piden el voto, ¿creéis que os quieren?”. Dice que sabe que la “España Viva” quiere que se defiendan la unidad nacional, que su hogar sea protegido, que se mejoren las vallas de Ceuta y Melilla, que se refuercen los medios de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado en la frontera, que se expulse y no se ayude socialmente a la inmigración ilegal a costa de los impuestos de los españoles. Ataca al separatismo, a las autonomías y a la

inmigración masiva. Declara que Vox y los españoles quieren a Europa con más derecho que nadie -ya que la defendieron durante siglos de la invasión de los islamistas-, pero que ésta debe respetar su autonomía. Afirmo que en Vox son “euroexigentes” frente a los “europapanatas” que obedecen “los dictados de los burócratas globalistas de Bruselas”. Abascal señala que buscan libertad para educar a sus hijos o para opinar del pasado sin que le digan cómo hacerlo los políticos (en este punto, comenta que el PSOE se sublevó contra la República dando un golpe de Estado y provocó la Guerra Civil, aunque remarca que él no ha venido a hablar del pasado), también libertad para disfrutar de las tradiciones. También desean seguridad, que “nuestras abuelas puedan caminar por la calle sin que un delincuente, sea español o extranjero, mayoritariamente suele ser extranjero, le tire del bolso”. También habla de conseguir expulsar a los okupas impulsados por progres y podemitas a través de la Policía. Finaliza su discurso añadiendo que España no se va a detener “hasta recuperar su dignidad, su grandeza y su destino arrebatados y humillados” y grita “Viva España”.

4.3. “100 medidas para la España Viva”

Estas 100 medidas, que funcionan a modo de programa electoral, fueron presentadas en el acto convocado en el Palacio de Vistalegre de Madrid el 7 de octubre de 2018, el cual acabamos de analizar. No obstante, hemos preferido estudiar el documento de estas propuestas de forma separada para conocerlo más en profundidad.

Lo primero que hay que mencionar es que el título de este texto ya recoge las ideas de exaltación de la patria y de resentimiento por su situación al manifestar que son las “100 medidas para la España Viva”. Como ya hemos dicho, entendemos que el hablar de “España Viva” da a entender que es la España que resiste a algún peligro.

El documento recoge 100 puntos divididos en 10 bloques, que vamos a examinar individualmente:

1. España, Unidad y Soberanía:

El título de este subapartado ya es muestra de la exaltación de la patria. A grandes rasgos, Vox se muestra a favor de suspender la autonomía catalana, de la ilegalización de los partidos y organizaciones que pretendan destruir la unidad nacional, de instaurar la máxima defensa jurídica de los símbolos de la nación

(sobre todo de la bandera, el himno y la corona, todos ellos escritos en el texto con mayúsculas), de la no discriminación del español (a la que se refiere como “la lengua común de todos”), de suprimir las policías autonómicas, de convertir el Estado autonómico en uno unitario, de recobrar Gibraltar, de instaurar un plan integral que fomente la divulgación y la protección de la identidad nacional (que demuestre las aportaciones que España ha proveído a la civilización y con especial mención de las gestas los héroes de la nación), de la abolición de la Ley de Memoria Histórica y de la derogación del Convenio Económico Vasco y del Convenio Navarro.

Es decir, en este apartado observamos la defensa de la nación, su cultura, su identidad y su pasado, además del resentimiento hacia los enemigos de la unidad de España.

2. Ley Electoral y Transparencia:

Vox promete la reforma del sistema electoral para que los votos de todos los votos de los ciudadanos valgan y para que los políticos respondan ante los españoles y no antes los partidos, además de para que los diputados se elijan en “distrito único nacional”. También asegura la suspensión en las listas electorales de cuotas por sexo u otras causas, la vigilancia de los cargos públicos, antes, durante y después del mandato éstos.

Se advierte, por lo tanto, el descontento al sistema y a los políticos, que deben ser controlados para que no causen escándalos de corrupción. También se ve la defensa del pueblo español ante ellos.

3. Inmigración:

Vox indica que garantizará la deportación de inmigrantes ilegales y de inmigrantes legales que hayan cometido delitos graves o hayan reincidido cometiendo delitos leves. También promete: endurecer las penas para las mafias de inmigración y sus colaboradores; finalizar con el efecto llamada de inmigrantes y las ayudas para ellos por parte de la administración; la persecución real de mafias de comercio callejero; revocar las facilidades para obtener la nacionalidad española rápidamente, aumentar la exigencia del nivel de la lengua española para adquirirla y retirarla por la realización de actos contra la nación, su soberanía, seguridad e independencia; ayudar a los países en desarrollo que accedan a la repatriación de inmigrantes ilegales y criminales. Por último, Vox afirma que la inmigración será afrontada en función de lo que la economía española necesite y

de la capacidad de integración del migrante, que serán favorecidos si comparten el idioma o la cultura de España.

En definitiva, en este punto se muestran a los inmigrantes desde la perspectiva de una amenaza que debe controlarse. Cabe destacar que la antipatía por ellos es menor en cuanto menor sean las diferencias de su cultura con la española.

4. Defensa, Seguridad y Fronteras:

Vox propone el cierre y prohibición de mezquitas fundamentalistas del islam, además de la petición a los responsables de esta religión en España de colaborar para detectar radicales y de la exclusión del islam dentro la educación pública. Vox también asegura que fortalecerá las fronteras de España, planeando construir un muro en Ceuta y Melilla¹³ y aumentar los recursos de la Policía y de las Fuerzas Armadas. También ofrece elevar el presupuesto de Defensa, reclamarle a Marruecos el reconocimiento de la soberanía española en sus ciudades autónomas, publicar datos sobre la nacionalidad y el origen de las personas en estadísticas de delitos, etc. Vox promete que España emprenderá misiones militares para combatir la “amenaza yihadista” e interrumpir el espacio Schengen hasta que Europa garantice que los criminales no se aprovecharán de éste para escapar de la justicia (explicando que así lo han hecho los “golpistas separatistas”) ni lo tampoco lo utilicen las mafias que introducen inmigrantes ilegales.

De este modo, observamos un rechazo por lo extranjero y por la inmigración, especialmente si se relacionan con la religión islámica. También se percibe críticas a la Unión Europea y resentimiento hacia los separatistas catalanes.

5. Economía y Recursos:

En este punto, se incluye: el diseño de un nuevo Plan Hidrológico Nacional; la disminución del gasto político y de las cantidades de representantes locales; la simplificación de normativas y procedimientos; el desarrollo de un Plan de la Energía para alcanzar la autosuficiencia energética; la reducción del Impuesto sobre la Renta, del tipo general del Impuesto sobre Sociedades, del Impuesto de Sociedades para pequeñas y medianas empresas y del IVA en productos y fármacos infantiles y geriátricos; la reindustrialización gracias a la colaboración de las empresas y el Estado; la promoción de ventajas fiscales para las familias; la bajada de impuestos y costes de la luz; la eliminación de los impuestos sobre el

¹³ Medida que recuerda al famoso muro que Donald Trump prometió construir en la frontera de Estados Unidos con México durante su campaña por la presidencia en el año 2016.

Patrimonio, sobre Sucesiones y Donaciones y sobre Plusvalías Municipal; la liberalización del suelo; el apoyo a autónomos, a desempleados mayores de 50 años y a desempleados de larga duración; comenzar un nuevo modelo de pensiones, que sea mixto en cuanto a la capitalización y el reparto; etc.

En general, se percibe descontento con el sistema actual, resentimiento con los políticos por el gasto que generan. También se denota cierto moralismo, pues, por ejemplo, Vox pide cambios en para las pensiones contributivas “por justicia con quienes han tributado durante toda su vida laboral”. Asimismo, podemos apreciar la defensa de la familia.

6. Salud:

Vox propone un proyecto integral de la sanidad, eliminar operaciones quirúrgicas de cambio de género o de aborto en la sanidad pública -alegando que no tienen que ver con la salud-, vacunas infantiles gratuitas y obligatorias y la suspensión del acceso gratuito a inmigrantes ilegales a la sanidad.

En este apartado, se detecta cierto rechazo de la ideología feminista actual y de los colectivos LGBTIQ+, por la promesa de suprimir las intervenciones para realizar un aborto o un cambio de género, y la inmigración. También se ve la defensa de la familia, por su postura antiabortista e, incluso, por las facilidades que se plantean para los niños en la sanidad pública.

7. Educación y Cultura:

En cuanto a las medidas orientadas a la educación y la cultura, destacamos varios puntos: la exigencia de reconocimiento de la lengua española a nivel internacional y en el sistema educativo nacional; la instauración del PIN Parental -para obtener el consentimiento explícito de los padres para que sus hijos participen en actividades con valores morales, sociales o sexuales-; la promoción del “arraigo a la tierra, manifestaciones folclóricas y tradiciones de España y de sus pueblos dentro de la óptica de la Hispanidad”; la defensa de la tauromaquia “como parte del patrimonio cultural español” y de la caza o promover una licencia única nacional que sustituya a las autonómicas.

Es decir, estas medidas se caracterizan, principalmente, por enaltecer la identidad, la lengua, la cultura y las tradiciones de España. También se puede mostrar cierto conservadurismo con respecto a los tipos de ponencias que suelen impartirse en colegios e institutos.

8. Vida y Familia:

De este apartado, destacamos la eliminación de la ley de violencia de género y sustituirla por una ley de violencia intrafamiliar, por lo que Vox se opone a los avances del feminismo, lo cual se refleja en las propuestas de suprimir “organismos feministas radicales subvencionados” y de perseguir efectivamente denuncias falsas. Asimismo, manifiestan su apoyo a las familias numerosas o a la natalidad en general, la defensa de la vida desde el momento de concepción hasta la muerte natural, rechazando, por lo tanto, tanto el aborto como la eutanasia. Otras medidas son la conciliación de la vida familiar y la laboral, un plan de integración para ciudadanos con síndrome de Down, la prohibición de vientres de alquiler y la protección de la custodia compartida.

En definitiva, a grandes rasgos, encontramos como características nacionalpopulistas un discurso de confrontación con el feminismo y la defensa de la familia tradicional.

9. Libertades y Justicia:

En este punto, se recoge: eliminar las ayudas públicas a partidos políticos y organizaciones de “proselitismo ideológico”; anteponer los intereses de España y de los españoles a los de “oligarquías, caciques, lobbys u organizaciones supranacionales”; una ley de memoria dignidad y justicia para víctimas del terrorismo; leyes contra la okupación; la desarticulación de ETA y sus colaboradores mediáticos y financieros; mayor rigor en las penas por terrorismo; obtener la soberanía nacional para aplicar sentencias en los tribunales; reformar el poder judicial para conseguir su independencia del poder político; incluir el malgasto público dentro del Código Penal.

De esta forma, observamos que Vox manifiesta resentimiento hacia los partidos políticos, el sistema y organizaciones internacionales como la UE. También señala como enemigo a ETA.

10. Europa e Internacional:

En este último apartado, podemos notar que Vox, al buscar el reconocimiento de España, realiza una crítica a la Unión Europea. Promete promover un nuevo tratado europeo en Bruselas en relación a fronteras, a soberanía nacional y al respeto valores de las culturas europeas, que, además, incremente el peso de España a la hora de tomar decisiones. También el partido propone reducir el gasto político europeo, (revisar la Política Agraria Común para que aquellos que directamente llevan las explotaciones agrícolas reciban las subvenciones en

mayor medida) o abandonar las organizaciones supranacionales que perjudiquen los intereses de España, crear una agencia que defienda a “las minorías cristianas amenazadas”. Por último, Vox habla de establecer un “Plan Nacional de Cooperación Internacional con las naciones de la comunidad histórica hispana” para conseguir inversiones y subvenciones para las empresas españolas o para controlar el flujo migratorio.

Las características nacionalpopulistas que se encuentran en las “100 medidas para la España Viva” de Vox son las siguientes:

- Defensa del pueblo español.
- Defensa de la nación, su unidad, su cultura, sus tradiciones, su identidad y su pasado.
- Confrontación entre un “ellos” que supone un peligro para España: inmigrantes (especialmente si son islamistas), élite política, feministas, separatistas, terroristas, organizaciones supranacionales, etc.
- Resentimiento.
- Moralismo.

4.4. “Qué es Vox”

En este apartado, se va a sintetizar la página "Qué es VOX", publicada en 2019¹⁴ y perteneciente al sitio web oficial del partido. El motivo de la elección de este texto para nuestro estudio es que se trata de una presentación que el propio grupo político hace sobre sí mismo, constituyendo una declaración de intenciones por su parte. Este documento arranca afirmando que Vox "es la voz de la España Viva", por lo que observamos que pretende realizar un aproximamiento al pueblo español y abanderarse de su identidad. El que hable de "España Viva", indica que considera que la identidad española ha estado reprimida. Vox explica que nace como "un movimiento de extrema necesidad", lo que supone una referencia a aquellos que denominan a la formación como extrema derecha, que busca "poner a las instituciones al servicio de los españoles, en contraste con el actual modelo que pone a los españoles al servicio de los políticos". Aquí observamos que Vox plantea un enfrentamiento entre unas élites políticas corruptas y alejadas de los

¹⁴ Aunque es posible que haya sufrido modificaciones desde entonces. No obstante, consideramos relevante analizar su presentación en su dominio oficial.

ciudadanos y ellos, una alternativa cercana a los ciudadanos de su país. Vox alega que es "el partido del sentido común" y que representa la voz de "millones de españoles en sus casas". De nuevo, vemos que el partido quiere acercarse al pueblo español, no solo porque se abandera de sus pensamientos, sino porque también menciona que es el único que combate "contra la corrección política asfixiante". Añade que su formación no le indica "a los españoles cómo tienen que pensar, hablar o sentir". Es decir, Vox se posiciona en contra de la corrección política y, además, muestra un carácter moralista al mencionar la cuestión de los sentimientos de los ciudadanos. Ataca que los partidos y los medios de comunicación decimos a los medios por "imponer sus creencias a la sociedad". Vox se presenta como defensor "de España, de la familia y de la vida", de nuevo reivindica la patria y la tradición. También dice buscar disminuir "el tamaño del Estado", asegurar la igualdad entre los ciudadanos y "expulsar al Gobierno de tu vida privada". Esto manifiesta otra vez una crítica a la élite, al sistema y corrección política. A continuación, el partido afirma: "somos la España que no necesita mirar encuestas ni leerse un periódico para saber cuál es el discurso de moda", repitiendo su ataque a medios y su rechazo a la corrección política, esta idea se remarca cuando Vox afirma que sus ideales surgen independientemente de si "son más o menos populares", dando a entender que son los que expresan realmente lo que piensan. Este texto concluye con esta última oración: "VOX es el partido de la España viva, libre y valiente".

En resumen, éstas son las siguientes características nacionalpopulistas por parte de Vox que hemos detectado en este ejemplo:

- Defensa del pueblo español e intento por mostrarse cercano a éste.
- Reivindicación de la figura de España, a la que muestra en peligro. Aunque, en esta ocasión destacamos que no se hace referencia al pasado de la nación.
- Enfrentamiento planteado entre un "ellos" amenazante (las élites políticas y el sistema) frente a un "nosotros" amenazado, que está constituido por los españoles a los que Vox pretende representar. Además, se muestra a los partidos políticos como corruptos y alejados de sus ciudadanos. Llama la atención que entre el "ellos" no se incluya a los inmigrantes".
- Rechazo a la corrección política y a los medios de comunicación.
- Resentimiento, declarando un descontento por la situación del país hacia las formaciones políticas y la prensa.
- Discurso moralista, sin llamamiento a la violencia.

4.5. Discurso de Santiago Abascal en el histórico acto de Sevilla #28A

Este acto se celebró bajo el lema “Por España” el 24 de abril de 2019 en Sevilla, a cuatro días de las elecciones generales del 28-A.

Santiago Abascal comienza hablando del fatalismo que vivió España durante el mandato de Mariano Rajoy. Según afirma, éste no cambió la legislación “ideológica” del socialista José Luis Rodríguez Zapatero y dejó a España en manos de un presidente ilegítimo y sin escrúpulos, Pedro Sánchez, capaz de pactar con todos los enemigos de España. Sostiene que la “derechita cobarde”, durante años consintió la dictadura *progre*, sus ideas y su cultura, convirtiendo los mejores valores que nos dejaron nuestros padres en prohibidos y fustigando a las convicciones del pueblo español.

Bajo esta visión, declara que, hasta que llegó Vox, los andaluces no podían expulsar de la Junta de Andalucía al PSOE, al que denomina “Partido Socialista Corrupto ni Obrero ni Español”. También señala que era imposible cambiar la Ley de Memoria Histórica, que obliga a los españoles a condenar a sus padres y abuelos en función de su bando durante la Guerra Civil, provocada, según Abascal, por el propio Partido Socialista, también culpable de la corrupción en la década de 1980, de negociar con ETA y con los separatistas en Cataluña. Asimismo, manifiesta que en este panorama no se podía cuestionar la “dictadura de género” o defender la unidad de España sin hablar de la Constitución. Critica a los políticos por no decirle a los catalanes que lo más negativo de su independencia sería dejar de ser españoles. También afirma que no se podía sacar banderas de España en mítines sin ser señalado como “facha”, cosa que ahora todos los partidos lo hacen, incluso Pedro Sánchez. Tampoco se podía atacar a las autonomías sin ser acusado de “centralista” o estar orgulloso de ser español sin ser llamado “rancios” o “radicales”, cuando lo único que merece la historia del país es respeto y trasmitirla de padres a hijos. Asegura que no era posible cuestionar la inmigración ilegal o proteger las fronteras. Señala que España estaba condenada al multiculturalismo, a no poder hablar de la familia como centro básico de la sociedad o del derecho a la vida, a no poder cuestionar la burocracia europea, a “obedecer a los amos de Bruselas”, a que la caza y la tauromaquia fuera languideciendo ante la presión animalista, a cuestionar cualquier elemento de la identidad nacional como la Semana Santa, etc. Todo hasta que llegó Vox.

Ésta era la dictadura *progre* que lo determinaba todo desde los medios de comunicación y las tribunas, donde no se podía ni decir ni sentir nada. Abascal comenta que cuando vino a Andalucía en noviembre aludieron a la Reconquista y los andaluces demostraron que expulsar al “socialismo corrupto” de la Junta era posible, al igual que recuperar los valores de nuestros padres: el amor a la familia, a la patria y la fe. En este momento, agradece a los andaluces ser los “adelantados de la Reconquista” y ser “la vanguardia del despertar de la España Viva”, porque ellos reivindicaron “la Andalucía de Isabel la Católica, de Fernando III el Santo, la Andalucía de las Cortes de Cádiz y la Andalucía universal que partió a América” “frente a la Andalucía islamizada, frente a la Andalucía de Blas Infante, frente a la Andalucía de las autonomías”. Les dice que, sin importar el resultado de las elecciones, ellos ya han conseguido poner todos estos debates sobre la mesa. Asimismo, le comunica a la audiencia -que confiesa que les traslada mensajes muy emocionantes- que está aquí por España, por la patria, y le pide que no olvide el compromiso de Vox con ella. Entonces, apunta que Vox no es un partido, sino un movimiento patriótico, cultural y de reacción frente a la “dictadura *progre*” y el intento de destruir el país, un movimiento en el que caben todos los españoles.

Comenta que, mientras Vox posee un lema “de vida” (“Por España”), el resto de formaciones políticas tienen eslóganes de marketing. Entre ellos, está “La España que quieres” del PSOE de Pedro Sánchez, un presidente que señala como ilegítimo y que acusa de no querer a España, sino el poder. Continúa con “Valor seguro” del PP, al que llama la “derechita cobarde” y al que se refiere como un partido sin valor precisamente, al permitir la ideología *progre*. Prosigue con el “Vamos” de Ciudadanos; Abascal se pregunta “¿Vamos a dónde?” y responde que a pactar con unos y otros en función de lo que indiquen las encuestas. Ni siquiera menciona el lema de Unidas Podemos, pero se dedica a criticar este partido, alegando que su líder Pablo Iglesias en el último debate dijo a los españoles que no se peleasen cuando él se ha fotografiado con lo peor de lo peor.

Sobre este debate electoral argumenta que no hubo debate entre los grandes partidos, porque había consenso en torno a mantener el Estado de las autonomías, la Ley de Memoria Histórica o las leyes de género que han acabado con la presunción de la inocencia y con la igualdad entre hombres y mujeres. También comenta que en España se premia la traición al proyecto nacional y que Vox fue excluido del debate electoral a petición de los separatistas -con el silencio cómplice de la “derechita cobarde” y la “veleta naranja”- y, por ese motivo, Vox pretende la ilegalización de estos partidos.

Abascal manifiesta que a Vox no le sorprende la valentía de la “España Viva”, pero sí a aquellos que querían ver al país postrado y pidiendo perdón. Indica que el PSOE es el problema y Vox es la solución, porque el PP y Ciudadanos no se atreven a serlo. Critica la inmigración ilegal, los chiringuitos políticos, los “lobbies feminazis” o los “lobbies LGTB”.

Santiago Abascal declara que el 28 de abril es imprescindible que Vox lidere la alternativa, porque ellos dicen la verdad y porque son patrióticos. De esta forma, los españoles podrán hablar con orgullo de su historia.

4.6. El debate electoral a cinco de las elecciones del 10N

En este bloque, vamos a resumir y estudiar la intervención de Santiago Abascal en el debate televisivo nacional para las elecciones del 10 de noviembre de 2019, celebrado el 4 de noviembre de ese año.

En su primer turno de palabra, Santiago Abascal dice que las elecciones en Cataluña deben darse en condiciones de libertad. También indica que todos los partidos políticos que le acompañan en este debate (PSOE, PP, Ciudadanos y Unidas Podemos) han demostrado que están dispuestos a pactar entre ellos, ya que comparten las mismas políticas migratorias, de Memoria Histórica, de ideología de género, de las autonomías, del despilfarro político y de subidas fiscales. Aunque no entiende por qué han llevado a los españoles a unas nuevas elecciones. Finaliza este primer minuto declarando que les mostrará una alternativa patriótica frente a estas formaciones que representan el “consenso *progre*”.

Más adelante, Abascal dice que le parece ofensivo que Pedro Sánchez proponga la penalización de una convocatoria de referéndum ilegal en Cataluña porque señala que Zapatero la eliminó del Código Penal y que también le sorprende que Pablo Casado se indigne porque Mariano Rajoy no quiso recuperarla. Continúa manifestando que en Cataluña, donde muchos ciudadanos lo están pasando fatal, se ha producido un golpe de Estado permanente que ha destruido la libertad. Denuncia a los partidos nacionales que han brindado impunidad a “los golpistas”, premiando la traición a la nación. Prosigue prometiendo que, si el 11 de noviembre Vox consigue el apoyo de los españoles, impulsarán la suspensión de la autonomía en Cataluña, la ilegalización de los partidos

“golpistas” que señala como criminales y la detención de Quim Torra. Critica el fracaso del Estado de las autonomías, con el que dice que coinciden muchos españoles, que ha premiado a las regiones traidoras a España y ha castigado a las leales.

Prosigue impugnando el Estado de las Autonomías, la inmigración ilegal subvencionada y la recaudación fiscal que expolia a las clases medias y trabajadoras. También denuncia la deuda pública de España causada por Zapatero, Rajoy y Pedro Sánchez, a los que critica por no cumplir sus promesas electorales. Planta la siguiente decisión: el Estado de las autonomías, que elige el resto de partidos políticos, o las pensiones, por las que apuesta Vox. También propone acabar con la sanidad universal para inmigrantes o aumentar la natalidad en España. Abascal también recuerda que abandonó un partido con mayoría absoluta, el PP, para iniciar un proyecto que de verdad representara a los españoles.

Abascal afirma que España va a sufrir una crisis estando dividida por el separatismo regional, el sectarismo político o los odios que quiere avivar Pedro Sánchez. El país la va a padecer sin unidad nacional o sin seguridad jurídica. Dice que para muchos españoles su patria es su único patrimonio, que solamente los ricos pueden permitirse no tenerla.

Posteriormente, apunta que lleva tiempo recorriendo España y que se ha conocido a muchas personas que manifiestan indignación, por encontrarse a un Gobierno más preocupado por exhumar a Francisco Franco que por atender a sus urgencias sociales.

Sobre política social, ataca a la inmigración ilegal y los grandes peligros y gastos que suponen los centros de Menores Extranjeros No Acompañados (MENA). Sobre violencia de género, por ejemplo, critica que la mayor parte de las manadas son conformadas por extranjeros. Abascal pregunta a Pedro Sánchez cómo puede resolver los problemas de los españoles si primero ayudan a los de fuera.

Sobre Memoria Histórica, les achaca a Pedro Sánchez o Pablo Iglesias que no buscan la concordia, que pretenden avivar viejos odios y separar a los españoles.

Más adelante, habla de que, en España, hasta que llegó Vox, no se podía disentir por la “superioridad moral de la izquierda”, que había sometido al resto de fuerzas políticas.

Abascal dice que una nación sin fronteras no es una nación, que España tiene unas puertas para entrar, igual que “las mansiones de los *progres*” (haciendo referencia al estilo de vida muy superior que tienen políticos como Pablo Iglesias en comparación al pueblo). También manifiesta que en España solo existen dos modelos: el de Vox, que reivindica

la identidad y la soberanía de las naciones, y otro que defiende la disolución de las naciones por un proyecto multicultural que ha fracasado. Asegura que Vox defiende el bienestar de España frente al globalismo, que responde a unas élites internacionales. Dice que su partido busca que las fronteras sean seguras y que el país vuelva a ser respetado en el mundo y tenga soberanía. También comenta que “la Unión Europea burocrática no representa a Europa”, que pretende aceptar la inmigración masiva y la islamización en detrimento de la identidad europea, basada en Grecia, Roma y el cristianismo. También manifiesta predilección por la inmigración legal que comparta el mismo idioma que España.

En su minuto de oro final, Santiago Abascal asegura que Vox quiere proteger la unidad y la soberanía de España, ilegalizando a las formaciones separatistas. También dice que su partido quiere disminuir el gasto político, combatir la inmigración ilegal que perjudica y pone en peligro a los españoles o transformar el Estado de las autonomías. Además, promete devolver la libertad a los ciudadanos frente a la “dictadura *progre*”, que pretende que las mujeres combatan a los hombres y que los nietos deban condenar a sus abuelos. Por último, finaliza diciendo “Viva España”.

5. Discusión

En este apartado, vamos a comprobar si las hipótesis secundarias de nuestra investigación se cumplen para, de este modo, verificar si nuestra hipótesis principal es cierta.

1. *El discurso de Vox hace un llamamiento al “pueblo”, entendido como comunidad nacional, es decir, al “pueblo español” o España.*

Esta hipótesis se cumple, pues Vox a lo largo de todos los ejemplos que hemos analizado apela al pueblo español.

2. *El discurso de Vox enaltece la patria y la identidad y la cultura nacional, es decir, española. Además, reivindica su protección, puesto que el partido considera que se hallan humilladas y en riesgo.*

Esta afirmación también es cierta y se da en los distintos discursos que hemos estudiado, reivindicando el respeto hacia España, su lengua, su cultura y sus tradiciones (como la religión o la familia tradicional), las cuales están amenazadas.

3. *El discurso de Vox se basa en un “ellos” amenazante enfrentado a un “nosotros” amenazado. Este “nosotros” se trata del “pueblo español”, mientras que en el “ellos”, distinguimos a los grupos que suponen un peligro para la identidad nacional (los inmigrantes, en especial, las élites, el sistema, las minorías, etc.).*

Esta hipótesis es cierta, aunque cabe hacer ciertas aclaraciones. Vox promueve esta clase de discurso de enfrentamiento. No obstante, grupos como los inmigrantes o los colectivos feministas y LGTB no aparecen como enemigos de España en su fundación. También destacamos que entre los grupos que suponen una amenaza para el país siempre se han encontrado los separatistas, una particularidad de Vox debida a la situación concreta de su país.

4. *El discurso de Vox manifiesta resentimiento.*

Esta característica se cumple, Vox manifiesta rencor y descontento hacia aquellos que han llevado a España a una situación deplorable desde su perspectiva.

5. *El discurso de Vox se opone a la corrección política.*

Así es, Vox rechaza la corrección política, también calificada como “dictadura *progre*”. Sin embargo, no lo hace en su manifiesto fundacional.

6. *El discurso de Vox critica a los medios de comunicación.*

Principalmente sí, sin embargo, no los ataca en su manifiesto fundacional o en el último debate electoral nacional (quizás porque fuese emitido desde los medios de comunicación).

En definitiva, nuestra hipótesis principal se cumple: el discurso de Vox coincide mayoritariamente con las características principales del nacionalpopulismo. Aunque aclaramos que esta afirmación es más cierta durante el ascenso político del partido entre 2018 y 2019 que en su nacimiento, pues en su manifiesto fundacional no se ha observado oposición a los inmigrantes, a los grupos feministas, a los medios de comunicación o a la corrección política.

6. Conclusiones

Como hemos podido observar, el discurso de Vox durante la época que hemos analizado coincide en su mayoría con aspectos propios del nacionalpopulismo. Vox, desde

nacimiento hasta convertirse en la tercera fuerza política española, apela a la identidad nacional y hace un llamamiento directo a su pueblo, entendido como los españoles. Vox trata de hacer oír su voluntad y proteger sus intereses. Defiende a su comunidad nacional frente a todos aquellos grupos que supongan una amenaza para España: políticos corruptos y ajenos a las necesidades de sus ciudadanos, inmigrantes (sobre todo si practican el islam), el sistema, élites cosmopolitas, colectivos feministas y LGTB, etc. De esta forma, Vox plantea una narrativa de enfrentamiento, entre un “nosotros”, el pueblo español defendido por Vox, y un “ellos”, todos estos grupos que perjudican a la nación. No obstante, Vox tiene ciertas particularidades concretas en este aspecto, entre sus enemigos se encuentran los separatistas (dada la situación específica de España), aunque igualmente suponen otro peligro para la identidad del país. Asimismo, Vox plantea un discurso de resentimiento, causado por las amenazas hacia la patria, su cultura, su lengua o sus tradiciones. Esto incluye el enaltecimiento de la identidad española, del español, de su historia, del cristianismo, de la familia tradicional, etc. Vox también manifiesta rechazo hacia la globalización, el multiculturalismo, la burocracia, etc., rasgo propio del nacionalpopulismo, además de oposición a los medios de comunicación y la corrección política, la cual les arrebató a los españoles su libertad de pensar o sentir. Además, Vox manifiesta cierto moralismo en sus mensajes.

Sin embargo, hemos podido notar que no todas estas características estaban en los inicios de Vox, ya que en su manifiesto fundacional no se mostraba rechazo a los inmigrantes, a los colectivos feministas, a los medios de comunicación o a la corrección política. Tampoco se mostraba oposición a la globalización o a la Unión Europea, aspecto que se ha acrecentado con el tiempo.

Dicho esto y habiendo concluido nuestro TFM, planteamos como posibles futuras líneas de investigación: una posible comparativa del discurso de Vox con otros partidos nacionalpopulistas; comprobar si las condiciones que llevan a la aparición del populismo nacional -expuestas en nuestro marco teórico- coinciden con el caso concreto de la irrupción de Vox en España; o continuar estudiando los mensajes de Vox desde que se convierte en la tercera fuerza política del país.

7. Referencias

- Acha Ugarte, B. (2021). *Analizar el auge de la ultraderecha*. Barcelona, España: Gedisa.
- Acha, B. (2019, 6 enero). No, no es un partido (neo)fascista. *Agenda Pública*. Recuperado 6 de mayo de 2021, de <https://agendapublica.es/no-no-es-un-partido-neofascista/>
- Bermúdez Aguilera, P. Comunicación política de VOX a través de Instagram: El caso del 10-N. *Universidad de Sevilla*. Recuperado 25 de marzo de 2021, de <https://hdl.handle.net/11441/101558>
- Casado, A. (2018, 10 diciembre). Vox no es fascista y nunca lo será. *El Confidencial*. Recuperado 20 de abril de 2021, de <https://blogs.elconfidencial.com>
- Casals, X. El ultranacionalismo de Vox. Cinco claves para comprender ‘la España viva’. *Grand Place. Pensamiento y cultura*, 13 (2020), pp. 27-35.
- Coalla, C. (2018, 20 diciembre). Nacionalpopulismo: definición. *El Comercio*. Recuperado 25 marzo de 2021, de <https://www.elcomercio.es/sociedad/nacionalpopulismo-definicion-20181220194304-nt.html>
- Cucchetti, H. (2010). El debate intelectual sobre la relación populismo democracia en Francia. Pierre-André Taguieff. *Revista de Ciencias Sociales (Quilmes)*, 17, 81–99. Recuperado 30 de abril de 2021, de <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1379>
- Donald Trump trademarked a Ronald Reagan slogan and would like to stop other Republicans from using it. (2015, 21 diciembre). *Business Insider*. Recuperado 20/04/2021, de <https://www.businessinsider.com>
- Diamond, L. (2015). Facing up to the democratic recession. *Journal of Democracy*, 26(1), 141-155. Recuperado 28 de marzo de 2021, de <https://www.journalofdemocracy.org/articles/facing-up-to-the-democratic-recession/>
- Eatwell, R., & Goodwin, M. (2019). *Nacionalpopulismo. Por qué está triunfando y de qué forma es un reto para la democracia*. Barcelona, España: Ediciones Península.
- «Elegir Francia», el eslogan de Le Pen para la segunda vuelta. (2017, 26 abril). *ElDiario.es*. Recuperado 20 de abril de 2021, de <https://www.eldiario.es>

- El País. (2019, 5 noviembre). EL DEBATE ELECTORAL A CINCO DE LAS ELECCIONES 10N [Archivo de vídeo]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=67HNYo42YgY&t=5745s>
- Ferreira, C. (2019). Vox como representante de la derecha radical en España: un estudio sobre su ideología. *Revista Española De Ciencia Política*, (51), 73-98. <https://doi.org/10.21308/recp.51.03>
- Fukuyama, F. (2019). *Identidad*. Barcelona, España: Ediciones Deusto, S.A.
- FundéuRAE. (2018, 11 octubre). «nacionalpopulismo», mejor que «alt-right». Recuperado 25 de marzo de 2021, de <https://www.fundeu.es/recomendacion/nacionalpopulismo-mejor-que-alt-right/>
- FundéuRAE. (2019, 8 julio). «nacionalpopulismo», en una sola palabra. Recuperado 25 de marzo de 2021, de <https://www.fundeu.es/recomendacion/nacionalpopulismo-en-una-sola-palabra/>
- García Jurado, Roberto (2003). La teoría democrática de Huntington. *Política y Cultura*, (19),7-24. Recuperado el 28 de marzo de 2021, de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26701902>
- García Martínez, A. N. (2020, 29 marzo). *Ferdinand Tönnies* [Archivo de vídeo]. Recuperado 28 de marzo de 2021, de <https://www.youtube.com/watch?v=gFt9p6qV09M>
- Hermoso, B. (2020, 1 febrero). Gilles Lipovetsky: “Hay padres en paro cuyos hijos tienen móvil de último modelo, iPad, zapatillas de lujo... Es terrible”. *El País*. Recuperado 11 de abril de 2021, de <https://elpais.com>
- Hoppe, H. (2017, 20 octubre). Libertarianism and the Alt-Right (Hoppe Speech, 2017). *The Ludwig Von Mises Centre*. Recuperado 11 de abril de 2021, de <https://misesuk.org/2017/10/20/libertarianism-and-the-alt-right-hoppe-speech-2017/>
- Hobbes, H. (2018, 25 agosto). El libertarismo y la «derecha alternativa». *Centro Mises*. Recuperado 11 de abril de 2021, de <https://www.mises.org.es/2018/08/el-libertarismo-y-la-derecha-alternativa-distintos-pero-complementarios/>
- Kahneman, D. (2012). *Pensar rápido, pensar despacio*. Barcelona, España: Debate.
- Mansfield, H. (2007, 1 agosto). How to Understand Politics. *First Things*. Recuperado 15 de marzo de 2021, de <https://www.firstthings.com/article/2007/08/004-how-to-understand-politics>

- Montoya García, J. (2017). Ideologías excluyentes en el siglo XXI. Austria y el auge de la extrema derecha en Europa. *Pensamiento al margen*, 6, 55-75.
<http://hdl.handle.net/10201/53011>
- Muñiz, M. (2016), Populism and the Need for a New Social Contract, *Social Europe*. Recuperado 11 de abril de 2021, de <https://www.socialeurope.eu/populism-and-the-need-for-a-new-social-contract>
- Ordaz, P. (2018, 7 diciembre). ¿Es Vox un partido fascista? *El País*. Recuperado 29 de abril de 2021, de https://elpais.com/politica/2018/12/05/actualidad/1544044017_653308.html
- Picazo, S. (2019, 19 abril). Xavier Casals: “Si definimos Vox como neofranquismo, nos equivocaremos”. *Crític*. Recuperado 20 de abril de 2021, de <https://www.elcritic.cat>
- Plaza, A. M. (2019, 11 noviembre). Elecciones: Vox se convierte en tercera fuerza. *RTVE.es*. Recuperado 20 de abril de 2021, de <https://www.rtve.es>
- Rivera Molina, R. (2020, 1 febrero). Identidad nacional y democracia. *El Universo*. Recuperado 11 de abril de 2021, de <https://www.eluniverso.com>
- Rubio-Pueyo, V. (2019). Vox, ¿una nueva extrema derecha en España? *Rosa Luxemburg Stiftung – New York Office*. Recuperado el 25 de marzo de 2021, de http://www.rosaluxnyc.org/wp-content/files_mf/rubiovox_esp_final_web.pdf
- Santiago Abascal, elegido candidato de VOX a las elecciones generales. (2015, 29 junio). *Libertad Digital*. Recuperado de <https://www.libertaddigital.com>
- Sanz, E. D. (2019, 18 noviembre). ¿Es Vox fascista? A los expertos les preocupa más la actitud de los independentistas. *ABC*. Recuperado 20 de abril de 2021, de <https://www.abc.es>
- Seguro, M. (2014, 20 septiembre). Los militantes de Vox eligen a Santiago Abascal como nuevo presidente. *El Mundo*. Recuperado el 21 de abril de 2021, de <https://www.elmundo.es>
- Simón, M. Á. (2017). La política del miedo. Ansiedad económica y nacional-populismo en el Brexit y las elecciones de EEUU. *TSN. Transatlantic Studies Network: Revista de Estudios Internacionales*, 2(3), 159-171. Recuperado 11 de abril de 2021, de <https://dialnet.unirioja.es>
- Smith, A. (2010). *The Theory of Moral Sentiments*. Londres, Inglaterra: Penguin Classics.

- Taguieff, P.-A. (2012). *Le nouveau national-populisme*. París, Francia: CNRS.
- Unzurrunzaga, A. (2017, enero). *Ciclo electoral en Europa; Nacional populismo y neopopulismo xenófobo*. SOS Racismo. Recuperado 29 de abril de 2021, de <https://sosracismo.eu/apuntes173/>
- Velasco, J. C. (2020). Desnaturalizando la noción de frontera en el contexto migratorio. *Bajo Palabra*, (23), 23-47. <https://doi.org/10.15366/bp.2020.23.001>
- Villena Martínez, A. J. (2020, 21 febrero). El nuevo nacionalpopulismo español. Análisis de Vox y su discurso político. *Universitat Jaume I*. Recuperado 8 de abril de 2021, de <http://repositori.uji.es/xmlui/handle/10234/186687>
- Verdú, D. (2019, 25 marzo). “Salvini y Orbán son los políticos más importantes hoy en Europa”. *El País*. Recuperado 20/04/2021, de <https://elpais.com>
- Vox copia el eslógan de Trump para España. (2021, 4 febrero). *La Vanguardia*. Recuperado 20/03/2021, de <https://www.lavanguardia.com>
- VOX España. (s. f.). Manifiesto Fundacional. Recuperado 29 de marzo de 2019, de <https://www.voxespana.es/espana/manifiesto-fundacional-vox>
- VOX España. (2018, 6 octubre). 100 medidas urgentes de VOX para España. Recuperado 29 de marzo de 2021, de <https://www.voxespana.es/noticias/100-medidas-urgentes-vox-espana-20181006>
- Vox España. (2019). Qué es Vox. Recuperado 5 de mayo de 2020, de <https://www.voxespana.es/espana/que-es-vox>
- VOX ‘ficha’ al exasesor de Trump Steve Bannon para contrarrestar la propaganda independentista . . . (2018, 11 abril). *Okdiario*. Recuperado 20 de abril de 2021, de <https://okdiario.com>
- VOX participa en la cumbre de la ultraderecha europea contra la UE. (2017, 22 enero). *Agencia Efe*. Recuperado de <https://www.efe.com>
- VOX [VOX España]. (2018, 7 octubre). *Gran acto de VOX en Vistalegre #EspañaViva* [Archivo de vídeo]. Recuperado 29 de marzo de 2021, de <https://www.youtube.com/watch?v=E86yhL1lmRk>
- VOX [VOX España]. (2019, 25 abril). *Discurso de Santiago Abascal en el histórico acto de Sevilla #28A* [Archivo de vídeo]. Recuperado 29 de marzo de 2021, de <https://www.youtube.com/watch?v=bk-KjsAd32E&t=307s>